



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA
DE POLÍTICA
Y GOBIERNO

¿El abandono de la clase obrera británica?

*Análisis de una transición del laborismo al conservadurismo entre los
distritos obreros de Inglaterra*

Tesista: Tomás Galarza
Tutor: Gabriel Díaz

Tesina de Investigación
Licenciatura en Ciencia Política
Escuela de Política y Gobierno
Universidad Nacional de San Martín
Buenos Aires, Argentina. Septiembre 2023

Índice

Resumen	2
Introducción	3
Estado de la cuestión.....	5
Marco teórico y argumento general	10
Metodología	14
Contextualización: La clase obrera “left-behind” y el ocaso del laborismo	15
I.I Análisis del programa laborista en relación a las preocupaciones obreras	19
I.II Análisis del programa conservador en relación a las preocupaciones obreras	21
Sección II. Comparación de los programas políticos partidarios	22
Sección III. Issues obreras: ¿Qué preocupa al sector left behind?.....	25
Sección IV: Contraste de prioridades. Desalineación laborista y realineación conservadora	28
Sección V: Análisis del voto obrero.....	31
Conclusiones	35
Bibliografía.....	38

Resumen

Durante las últimas décadas se produjeron cambios productivos que dieron lugar a lo que se conoce como una economía post-industrial. En este marco, los cambios generaron fuertes alteraciones en la estructura de la *working class* y, consecuentemente, un cambio en sus prioridades y preferencias políticas. En base a ello, la clase obrera se aleja del Partido Laborista que permaneció inmutable e incapaz de adaptarse a los nuevos intereses obreros para encontrar en el Partido Conservador a alguien más cercano a sus preferencias. Todo esto lleva a la pregunta: ¿en qué aspectos se evidencia la aparente desalineación obrera con el laborismo y su realineación con el conservadurismo? La evidencia apunta a que factores culturales, económicos y políticos incidieron en este fenómeno.

Mi argumento parte de la mirada *bottom-up* de la llamada “teoría de la desalineación” y el presente trabajo combina dos niveles de análisis cuantitativo. En primer lugar, un análisis centrado en los cambios en el conjunto de prioridades políticas y la afinidad obrera inglesa con partidos/dirigentes en base a encuestas de opinión pública entre el 2010 y el 2019. En segundo lugar, los efectos de dichos cambios en las preferencias traducidas a los resultados electorales, con un foco en los distritos obreros de Inglaterra.

Palabras clave: *clase obrera, Partido Laborista, Partido Conservador, desalineación, elecciones generales, regiones obreras.*

Introducción

El fenómeno de las clases obreras como un electorado indiscutiblemente de derecha no es novedad en varios países de Europa. Durante décadas, las derechas en Hungría, Suiza o Austria encontraron en la clase obrera un electorado que, desencantado por las izquierdas locales, se encontraba menos reacio a escuchar sus propuestas de economía, inmigración y seguridad. A tan solo tres décadas de las famosas protestas obreras contra Margaret Thatcher, el Partido Conservador encontró una base electoral en la *working class* inglesa. ¿Cómo pudo ser esto posible?

Terminado el período de los gobiernos de Tony Blair y Gordon Brown caracterizado como “*New Labour*”, el laborismo inglés tenía la posibilidad de recomponer el vínculo con la clase obrera que había sido ignorada en pos de un acercamiento a la clase media urbana. Lejos de ello, por incapacidad o desinterés, las propuestas y el liderazgo de Jeremy Corbyn no pudieron volver a acercar a la *working class* al partido. Lo cierto es que hoy, a una década del fin del *New Labour*, el laborismo no es más una alternativa tentadora para la clase obrera inglesa. Por ello nos preguntamos: ¿Cómo cambia la alineación política del electorado obrero inglés en relación al laborismo y el conservadurismo durante el periodo 2010-2019?

La derrota sin precedentes del laborismo entre los distritos obreros se resume en tres palabras: falta de representación. Lejos del viejo partido sindicalista de los 70’ y 80’, gran parte de la *working class* británica hoy cree que el partido laborista representa más a la clase media-alta, joven, cosmopolita y multicultural que a la clase trabajadora. A más de veinte años del *New Labour*, el partido nunca pudo ni pareció querer recomponer por completo el vínculo con su electorado histórico. Al día de hoy, gran parte de la clase obrera británica sigue viendo al *Labour* como el partido de un electorado ajeno a su forma de vida. La dirección del laborista Jeremy Corbyn, caracterizada por la indecisión frente al *Brexit*, falta de autoridad partidaria y hasta rumores de antisemitismo; parecería haber acrecentado esta noción.

Esta tesis se inscribe dentro de las teorías del comportamiento electoral, haciendo particular énfasis en las teorías de “desalineación de clase” entendida como la erosión del vínculo entre un partido y su electorado. A su vez, se pone el foco tanto sobre las dicotomías “*bottom up*” y “*top down*” como “*demand side*” y “*supply side*” para evidenciar las posibles causas de dicha ruptura. Es decir, el foco está puesto sobre los procesos que parten tanto del electorado como de los partidos mismos.

En este trabajo se utilizarán herramientas cualitativas y cuantitativas. Para describir el proceso de desalineación, es necesario poner el foco tanto en los resultados electorales que muestran cómo se efectivizó esa ruptura, como en un análisis centrado en los eventos que llevaron a que los viejos baluartes del *Labour* ahora voten por el *Conservative*. En base a lo primero, se relevarán los resultados de las cuatro elecciones generales entre el 2010 y el 2019 para ver el rendimiento de ambos partidos en los distritos obreros. Esto se hará en base a los índices de *deprivation*¹ para delimitar cuáles son esos distritos de la *working class*. Una vez contrastada la información, se utilizarán encuestas de opinión para buscar las fuentes de discrepancia y concordancia entre la *working class* inglesa, y los dos principales partidos políticos. A su vez, se pondrá el foco en las tasas de aprobación de la clase obrera en cuanto a los partidos y sus respectivos líderes. Lo hasta aquí expuesto, apunta a analizar los aspectos específicos donde se observa la desalineación obrera inglesa con el laborismo y su posterior realineación con el conservadurismo entre el 2010 y el 2019.

Este trabajo, tiene como objetivo general indagar en los factores que incidieron en la posible transición del electorado obrero británico desde la izquierda tradicional, representada por el Partido Laborista, hacia la derecha con el Partido Conservador durante las cuatro elecciones entre el 2010 y el 2019. A su vez se propone específicamente: a) describir el nivel de apoyo electoral al Partido Laborista y Conservador por parte del electorado obrero inglés entre los años referidos; b) comparar, en base a encuestas de opinión, las problemáticas que tomaron mayor relevancia en las últimas cuatro elecciones para el electorado obrero con las propuestas programáticas de los dos principales partidos; y c) señalar los niveles de aprobación que gozan los dos principales partidos y sus respectivos líderes, entre la clase obrera, para los años estudiados.

Si bien existe literatura que describa a la clase obrera como un electorado captado por ciertas derechas europeas, lo cierto es que estos estudios o bien se enfocan en procesos más longevos, donde estos electorados han sido captados a lo largo de décadas; o bien estos estudios se centran en los esfuerzos, exitosos o no, de las extremas derechas por captar una base electoral obrera. El caso inglés es interesante no solo por ser un fenómeno reciente y que lleva gestándose no más de dos décadas, sino que dada la historia misma entre la *working class* y los *tories* es sorprendente la rapidez de este proceso. A su vez, al no tratarse de

¹ El índice de *deprivation* es aquel que indica el nivel de falta o dificultad de acceso a recursos económicos. En el caso Británico, el indicador más conocido es el de *English Indices of Deprivation*, a cargo del Ministerio de Vivienda, Comunidades y Gobierno Local.

derechas extremistas, ultra-nacionalistas o filo-fascistas, no es un tema sobre el que se escriba mucho en relación con el resto de las derechas del continente. Por ello, es un tema clave sobre el que debe investigarse en mayor profundidad. Esto es relevante no sólo para entender la posible perpetuación en el poder del *Conservative Party*, sino para entender cómo los conservadurismos son vistos cada vez más como una opción tentadora para la clase obrera.

La tesina se divide en tres partes. La primera parte abordará el estado de la cuestión y el marco teórico. En la segunda parte, procederé con el análisis descriptivo sobre las características de la clase obrera en Inglaterra y la política contemporánea del país. Por último, se presentarán las conclusiones del trabajo.

Estado de la cuestión

El fenómeno del acercamiento obrero a las derechas ha sido abordado desde distintos enfoques. Hay autores que parten de lo que podríamos llamar explicaciones “demográficas”. Johnston, Pattie y Manley (2016), Jennings (2018) y Bornschieer, Häusermann, Zollinger y Colombo (2021) argumentan que la ubicación geográfica cumple un elemento “polarizador” (Jennings 2018) ya que las ciudades se rejuvenecen, se multi-culturalizan y adoptan posturas sociales más liberales y los pueblos atraviesan fenómenos opuestos. Al interior de estas explicaciones, autores como Stuart Fox (2013) dan una relevancia particular a la edad como factor determinante de voto: mientras más joven sea el electorado, mayor será la preponderancia a votar a las izquierdas y viceversa. Si bien tanto el argumento geográfico como el etario tienen una relevancia particular para el análisis de estos cambios en el comportamiento electoral de clases, se perdería calidad explicativa de no complementarse con un estudio que comprenda los cambios en la coyuntura económica y política que llevó a dichas transformaciones.

Otros autores explican el cambio en el comportamiento electoral como un producto de la “desalineación”. Al interior del concepto de desalineación, los británicos David Denver y Robert Johns explican la transición de la clase obrera de un partido al otro bajo el término de “desalineación de clase”, entendido como el debilitamiento de los vínculos entre clases y partidos y partidos y electores (Denver y Johns 2003, 76). Los autores proponen dividir las posibles causas de tal desalineación en dos grupos: una mirada *bottom-up* y una *top-down*. Al interior de ambas miradas, encontramos una amplia variedad de autores que teorizan sobre las mismas.

La mirada *top-down* se enfoca en los eventos políticos a nivel nacional como causas de la desalineación. La *performance* del gobierno es uno de los factores cruciales para determinar el incremento o la caída del apoyo al partido de gobierno. Dassonneville (2016) resalta este elemento como el principal factor a “corto plazo” para definir al votante indeciso. Otra de las causas de desalineación de clase para esta mirada es la “desunión” ideológica al interior de los partidos que produce un alto grado de inestabilidad. Para la mirada *top-down*, tanto la imagen del líder (Mellon et al. 2018) como el cambio de retórica (Fairclough 2000) juegan un rol decisivo en el quiebre del liderazgo y en el distanciamiento de la base de apoyos del partido.

Esta mirada destaca el surgimiento de una “segunda dimensión” en la política al ver como la dimensión cultural se inscribe en la discusión acompañando a la matriz económica (Kriesi 1998). De esta manera, los autores del enfoque *top-down* hablan de una ruptura con el sistema político en el que el electorado, hasta los 60s, votaba a un partido que presentaba una posición económica más cercana a la suya (usualmente la clase obrera apoyaba partidos laboristas con programas más redistributivos y proyectos de agrandamiento del gasto público o el caso inverso con el conservadurismo). Desde entonces y hasta la actualidad, la introducción de la “dimensión cultural” en la política hace que dicho electorado elija cada vez más en base a qué partido se aproxima más a sus valores culturales (defensa de la industria nacional, restricción a la inmigración o “mano dura” frente al crimen en caso de la clase obrera). En su defecto, las clases pueden y suelen seguir velando por sus intereses económicos, pero pueden considerar que los partidos a los que no están tradicionalmente asociados, como la clase media con los laboristas y la clase obrera con los conservadores, son su mejor opción para defenderlos.

Si bien existen discusiones con aquellos que sostienen que los partidos se alinean bajo una sola dimensión (Van der Brug y Van Spanje 2009), se establece un consenso entre la mirada *top-down* y la *bottom-up* de la desalineación de clases. Ambos enfoques destacan, la importancia que adquiere en las últimas décadas la dimensión cultural en la política europea. De esta manera, surgen asuntos culturales (principalmente la inmigración) que cortan transversalmente a las clases y agrupan sectores que, años atrás, nunca hubieran confluído (conservadores de clase alta y *working class* apoyando al Brexit para reducir el flujo de inmigrantes). Estos asuntos no solo tienen un efecto en el comportamiento del electorado, sino que el proceso de cambio social y desalineación conlleva una apertura del “mercado” de votos y obliga a los partidos a abrazar estrategias cada vez más competitivas para captar a un

electorado más “abierto” a considerar nuevas opciones electorales (Webb 2000). Así, y siguiendo la lógica de la transformación de las estrategias partidarias, los partidos ahora buscan constantemente nuevos votantes y ponen poco énfasis en sus lealtades existentes (Mair 1999) lo que podría en cierta medida, explicar la pérdida de los apoyos tradicionales del laborismo. El hecho de que los partidos ofrezcan políticas cada vez más similares en torno a problemáticas culturales, solo fomenta este proceso de desalineación partidaria.

La mirada *bottom-up* analiza la desalineación de clase mediante explicaciones que parten de los cambios producidos en el electorado mismo. Al interior de esta mirada se concentran autores que analizan los cambios producidos en las estructuras industriales con el desarrollo de la sociedad capitalista post-industrial (Langsæther 2018) como así también aquellos enfocados en los cambios al interior de la organización ocupacional (Bornschiefer y Kriesi 2011). A su vez, esta mirada resalta el rol del desarrollo económico como disparador de un proceso de aburguesamiento y de movilización cognitiva (mayor educación y capacidad de tomar decisiones políticas a conciencia) en la clase obrera. Autores que adhieren a esta mirada resaltan el rol de la educación en la formación de un electorado más informado, crítico y, por ende, más apartidario (Fieldhouse et al 2020). Producto de este desarrollo y cambios en la estructura ocupacional, cada vez más personas se encuentran en ubicaciones *cross-class*: familias enteras ahora presentan una composición de clases mixtas. El concepto de “clivajes sectoriales” también se incluye bajo este paradigma post-industrial en el que los autores resaltan el surgimiento de un “modelo de consumidores” (Webb 2000). Bajo este concepto, los individuos se dividen entre un grupo fuertemente dependiente del sector público y abierto a propuestas (generalmente de izquierda) para incrementar su gasto y un grupo que depende poco del mismo y suele apoyar propuestas (generalmente de derecha) para reducirlo.

En paralelo, existen enfoques teóricos que encuentran las causas de los cambios en el comportamiento electoral en dos esferas diferenciadas, una que toma en cuenta los factores que influyen en el electorado *–demand-side–*, y otra cuyos factores se encuentran en el sistema partidario y sus cambios a lo largo del tiempo *–supply-side–*. En el primero de los enfoques las explicaciones se fundamentan en factores como clivajes socio-económicos y organizaciones, mientras que el segundo se centra en el sistema partidario, la performance gubernamental y la estrategia de incentivos (Bischoff 2013). Se puede imaginar a estos modelos explicativos como uno que divide a los autores entre aquellos que ponen el foco en

explicaciones económicas, sociales y políticas y aquellas psicológicas, históricas y sociológicas (Krekó y Juhász 2017).

De manera similar, las teorías *bottom-up* y *top-down* al interior de la teoría de la desalineación se enfocan, respectivamente, en los cambios en el electorado y aquellos producidos al interior de los partidos. Al tener entonces dos teorías enfocadas en los cambios en los votantes (*demand-side* y *bottom-up*) y otras dos enfocadas en cambios del sistema partidario (*supply-side* y *top-down*) podemos considerar que los cuatro modelos explicativos expuestos pueden formar parte del análisis sobre el cambio en el comportamiento electoral y los factores que llevaron a ello.

Por último, entre aquellos que evidencian un proceso donde la clase obrera parece distanciarse de las izquierdas podemos señalar otras dos vertientes: aquellos que ponen el foco en los factores a largo plazo y aquellos que lo ponen en el corto. Autores como Diane Ray (2008) creen que en gran medida la ruptura obrera con el laborismo se debe al foco que estos últimos pusieron por captar el voto de clase media. Por su parte, Robin Best (2011) ya explicaba cómo los partidos, al ver el decrecimiento del apoyo de su electorado tradicional, opta por captar votos en otros lados; una descripción que puede atribuírsele al laborismo de fines de los 90'. En este sentido la ruptura de la clase obrera con el laborismo se debe a un quiebre consciente del Partido Laborista en pos de atraer una nueva masa electoral cosmopolita, multicultural y de clase media (Bornschieer 2021; Evans y Norris 1999). A su vez, y en un acto consciente por atraer a este sector que ya no se siente representado por la izquierda, el Partido Conservador propone políticas que acerquen a la *working class* a la derecha. Este proceso no se debe entonces a meras rupturas alrededor de un asunto político, una figura o un escándalo. Por el contrario, para estos autores la desalineación se da ante un quiebre a largo plazo donde el electorado se aleja como también se acerca a los partidos durante largos periodos de tiempo en base a un conjunto de propuestas y promesas.

Por otro lado, se encuentran los autores que ponen el foco en cambios a corto plazo, principalmente en torno al “voto útil” o simplemente el desagrado y agrado de ciertos representantes políticos. Un estudio de UK In a Changing Europe (2022) revela que en gran parte de los votos obreros al conservadurismo se dieron no solo frente al enojo de sentirse reemplazados y/o ignorados, sino por un malestar general frente a ciertas decisiones y actitudes del partido con el que se sentían previamente identificados. En primer lugar, muchos de los votantes obreros creían que un voto a los conservadores aceleraría el proceso

de la salida británica de la Unión Europea, cuya clase predominantemente apoyó (Jump y Michell, 2020). Este proceso demostró que los conservadores fueron más efectivos unificando al electorado del *Leave* que el laborismo con el *Remain* (Cutts et al 2020). En segundo lugar, muchos consideraban su voto como uno en contra de Jeremy Corbyn, no en contra del laborismo, por el rechazo o falta de interés que el líder laborista despertaba. Esto no es nada nuevo, para autores como Ruth Dassonneville (2016), los votantes más indecisos suelen definir su voto por asuntos a corto plazo como actitudes frente a asuntos puntuales, valoraciones de la *performance* y las candidaturas o las imágenes personales de los líderes. Mellon (2018) agrega que es cierto que hubo votantes obreros que pasaron del laborismo al UKIP y posteriormente al Partido Conservador luego del Brexit, lo que no se correlaciona con una identidad partidaria a largo plazo, ya que en gran medida estos son cambios temporales frente al liderazgo de Corbyn y la percepción de que el Partido Conservador puede controlar la inmigración y acelerar el Brexit mejor de lo que lo puede hacer el laborismo.

Ambas miradas (a largo y corto plazo) parecen estar intrínsecamente relacionadas con las miradas *top down* y *bottom up* respectivamente. En el primer caso los autores parecen poner el foco en una ruptura obrera-laborista planeada por la cúpula partidaria misma con el fin de poner toda su atención sobre el electorado de clase media/media alta. Como resultado, el quiebre lleva a una desalineación a largo plazo, donde la clase obrera busca refugio en las promesas del conservadurismo que voluntariamente le propone beneficios a cambio de su realineación. En el segundo caso, los autores hablan de factores a corto plazo, especialmente alrededor de *issue voting* y el voto en base a la percepción de los candidatos: cuestiones explícitamente *bottom up*. Esto llevaría a algo más cercano al “voto útil” que a una realineación partidaria *per se*. Es decir, tan pronto como el laborismo reemplace a Corbyn por una figura más carismática, prometa beneficios a la clase obrera y la salida de la Unión Europea sea resuelta, esos votos deberían volver al laborismo.

En base a lo expuesto, opino que todas las miradas descritas son útiles a la hora de analizar estas últimas dos décadas de comportamiento político mediante la teoría de “desalineación de clases”. Aun así, me enfocaré principalmente en la mirada *bottom-up* ya que la misma presenta una fortaleza explicativa mayor a la hora de analizar los cambios en las preferencias e intereses de la clase obrera británica con el avance de la sociedad post industrial y por qué esta clase ya no se siente representada por el laborismo. Dicha fortaleza explicativa yace en que este enfoque no se centra en meras explicaciones causales que giran alrededor de

cambios conscientes y programáticos organizados por los partidos políticos, y por ende reversibles acorde a su voluntad. Por el contrario, el enfoque *bottom-up* se centra en los procesos duraderos que tuvieron un impacto en las preferencias del electorado inglés permitiendo así describir un proceso que ahonda mucho más que en simples estrategias políticas, y describe un proceso donde el electorado es el centro del proceso de desalineación. A su vez considero que un enfoque en el corto plazo permite ver los factores que potencialmente llevarían a un retorno de la clase obrera al laborismo o, en su defecto, las razones por las que el conservadurismo podría retener ese apoyo en las próximas elecciones. Este análisis se realiza en base a un estudio descriptivo centrado en los cambios en los apoyos electorales de la clase obrera inglesa para la década del 2010. Dicho enfoque será útil a la hora de comprender los cambios en el comportamiento electoral, a la luz de la transformación económica y cultural a la que la clase obrera estuvo sujeta durante las últimas dos décadas.

Marco teórico y argumento general

Para empezar, este trabajo se centra en el comportamiento electoral de una clase en particular: la clase obrera. Weber define la noción de “clase” como “todo grupo humano que se encuentra en una igual situación” ya sea propietaria, lucrativa o social (Weber 2002, 242). Al comprender los debates que rodean a la definición de clase, especialmente entre la mirada marxista y la weberiana, o bien entre los autores posmarxistas, tomamos una definición categórica en cuanto a las distinciones de clase social. Es decir, considerando que la conceptualización de clase es “esencialmente disputada” entre distintas miradas (Calvert 1982, 214) dejamos de lado la antigua división proletariado-burguesía-*intelligentsia*-propietario de Weber para adoptar la noción de clase de Evans y Tilley (2017) que clasifica los Grupos Socio-Económicos en clases sociales ocupacionales modernas. En el caso de la clase obrera, estas ocupaciones son tanto manuales como trabajo agrícola. Tradicionalmente estos oficios incluían operadores de maquinarias, costureros, trabajadores en galpones, granjas, minas o canteras. Actualmente la concepción de clase obrera también se asocia a recolectores de basura, embaladores, jardineros, camioneros o repartidores. Por último, la clase obrera está vinculada con un bajo nivel educativo: un alto grado de abandono escolar y un bajo nivel de formación escolar del secundario en adelante (Evans y Tilley 2017, 63). A partir de las características señaladas por los autores, podríamos definir a la clase obrera como aquella compuesta, principalmente, por trabajadores con bajo nivel educativo, que suelen dedicarse al trabajo manual y agrícola y con un nivel de ingresos menor al promedio.

Berelson, Lazarsfeld y Mcphee (1954) estudian el *electoral behaviour* (comportamiento electoral) bajo un modelo sociológico basado en identificar las principales características de los votantes (intereses, motivaciones, discusiones, principios, etc.) para comprender el carácter de su actuación política. El análisis del cambio en el comportamiento electoral de una determinada clase social deberá ir acompañado de un estudio en las alteraciones de dichas características de los votantes.

El ensanchamiento del “mercado electoral”, entendido como el grupo del electorado cuyo apoyo puede ser “ganado” por más de un partido en una determinada elección (Webb 2000 38), sumado al quiebre con el viejo sistema de alianzas tradicional desde 1960, da lugar a numerosos estudios sobre lo que muchos percibían como una desalineación y realineación del electorado. Al primer concepto se lo entiende como el proceso en el que el vínculo partido-sociedad se rompe pero no se reemplaza con nuevas asociaciones estructurales, mientras que al segundo se lo entiende como el proceso de transición a los que se someten los sistemas partidarios cuando se forman nuevos vínculos entre estructuras sociales y políticas (Webb 2000)

Para las elecciones generales en Gran Bretaña y las elecciones locales en Gales e Inglaterra, el mapa se divide en *constituencies* donde los votantes de los respectivos distritos marcan con una “X” su candidato favorito en la boleta de papel. Cada cinco años, las autoridades locales proponen cambios a las fronteras de los mismos en base a cambios poblacionales o límites del gobierno local (House of Commons Library 2023). Actualmente Inglaterra presenta la mayor cantidad de distritos y electores, con 533 *constituencies* de 650 y un promedio de 73.000 electores por distrito. El candidato con más votos de dicho distrito será el representante del mismo (*MP: Member of Parliament*) en la *House of Commons*. Esta última es tan solo uno de los tres elementos que componen al parlamento, junto a la monarquía misma y la House of Lords. Los lores examinan resoluciones, presentan planteos al gobierno actuante e investigan políticas públicas, pero ya que sus asientos son designados, heredados o establecidos por función pública, solo los comunes son electos democráticamente.

Al hablar de orientaciones políticas de derecha o izquierda, abundan las cargas valorativas y definiciones contradictorias para conceptualizar al conservadurismo y al laborismo. Aun así, una buena definición para distinguir al primero de la ultraderecha con la que generalmente se la asocia, es la idea del conservadurismo como “movimiento que apoya al patriotismo, al

capitalismo de libre mercado y/o un orden tradicional moral donde la violencia no es una táctica frecuente u objetivo.” (Blee y Creasap 2010, 2).

El término de “laborismo” también es disputado entre autores que lo asocian a la izquierda revolucionaria y aquellos que se refieren a una rama de la social-democracia (Irving 1994). Para Foote (1985), el laborismo debe ser definido de manera que se separe de los sesgos ideológicos del liberalismo, conservadurismo y las ramas revolucionarias de la izquierda, pero manteniendo un concepto primordialmente obrero y que no excluya por completo las contribuciones de los teóricos socialistas respecto de la misma. De esta manera, se habla del laborismo como un movimiento no necesariamente partidario que se caracteriza por la defensa de “que la clase obrera reciba la riqueza que crea, el redistribucionismo, cierta hostilidad hacia la clase capitalista y el sostenimiento del capital, la autosuficiencia obrera y la lealtad hacia la nación” (Foote 1985, 12)

Históricamente, tanto el Partido Conservador como el Partido Laborista se distribuyen por regiones donde cada uno forma *strongholds* o “*baluartes*” en sus respectivos distritos. Esto se debe más que nada a procesos históricos donde el electorado de un distrito siente que determinado partido lo ha representado mejor o ha incluso mejorado sus condiciones de una manera en la que su rival no podría hacer. Para Evans y Norris (1999, 126), la Gran Bretaña de posguerra ya presentaba una uniformidad partidaria a nivel nacional: un cambio en un distrito esperaba resultados similares en distritos vecinos. A su vez, estos establecen que existen disparidades regionales históricas en cuanto al ensanchamiento de la división geográfica. En otras palabras, el norte de Inglaterra presenta más variaciones en sus resultados que las regiones del sur. Lo cierto es que ya para los años ochenta, los autores resaltan como las diferencias regionales entre el electorado obrero se hacían cada vez más evidentes que entre aquellos de las regiones *white-collar*.

El caso más evidente de este fenómeno sea tal vez la llamada *Red Wall*. La misma fue acuñada por el politólogo James Kangasooriam (2021) como el conjunto de distritos entre las *Midlands* y el norte de Inglaterra donde el laborismo permanecía invicto desde los años sesenta y hasta los treinta en algunas regiones. Esta se caracteriza por regiones mineras e industriales con una composición etaria superior a la media y un nivel de vida económicamente inferior a la media (Brooke 2021). Por el contrario, las regiones más pudientes al sur y al este de Inglaterra no ven un triunfo laborista en al menos seis décadas. Al día de hoy la llamada *Red Wall* comprende un total de 42 *constituencies* y en los últimos

años fue el foco de los analistas políticos por la sorpresiva y aplastante victoria del conservadurismo en la región (Kangasooriam y Simon 2021)

En particular, la desalineación de clase es el proceso en el que el vínculo entre una clase social (la clase obrera) y el partido al que esa clase tradicionalmente está asociado (Partido Laborista) se debilita. Al abarcar la desalineación de las clases sociales encontramos varios autores que se centran en una mirada *bottom up* y se enfocan en los cambios de las estructuras sociales que alteran los comportamientos políticos de las distintas clases. Estos autores entienden al aumento de la educación, el “aburguesamiento” y la incorporación de características de otras clases sociales a la clase obrera como parte de un todo: la alteración de la estructura ocupacional e industrial y, por ende, de su comportamiento.

Con el avance de la globalización y la competencia económica a nivel regional (entre naciones) y local (entre trabajadores por empleos), la sociedad pasa a dividirse en dos. Por un lado, un sector con alto nivel educativo ve una mejora de las oportunidades económicas fruto de la nueva configuración del mercado europeo. Por el otro, un sector con bajos niveles de educación y calificación se ve afectado en dos frentes: su sector económico es desplazado por el rol creciente de otras naciones en la economía global y sus puestos de trabajo son puntualmente amenazados por la oferta de mano de obra barata fruto de la inmigración (Van der Brug y Van Spanje 2009).

Las regiones más afectadas por dicha composición económica pueden ser señaladas por un conjunto de indicadores. Para estos estudios generalmente se habla de *deprivation* que refiere a la falta o dificultad de acceso a recursos económicos (Brief et al. 1995). El indicador más utilizado para el caso británico es el conjunto de *English Indices of Deprivation*, a cargo del Ministerio de Vivienda, Comunidades y Gobierno Local. El mismo se encarga de reunir las condiciones de vida en base a indicadores de ingresos, empleo, acceso a la salud, educación y entrenamiento, crimen, acceso a vivienda y servicios y condiciones de vivienda (Ministry of Housing, Communities & Local Government 2019). Estos indicadores, 39 específicamente, son calculados por separado y posteriormente reunidos para formar el *Index of Multiple Deprivation (IMD)*.

Tanto los autores que parten de cambios en el electorado, como aquellos que parten de una alteración en los partidos para explicar los cambios en el comportamiento electoral de las clases, concuerdan que este proceso llevó a la irrupción de la llamada “segunda dimensión”: la dimensión cultural se suma a la dimensión económica en la discusión política. Si

previamente los principales asuntos políticos tenían una dimensión preponderantemente económica (el nivel de gasto público, nacionalización, redistribución, el poder de los sindicatos, etc.), con el avance de la sociedad post-industrial surgen discusiones en torno a la cultura (restricción de la inmigración, choque de valores entre la ciudad y el campo, el carácter de la integración con Europa, etc.) que erosionan las lealtades partidarias creando el potencial para una divergencia entre clase y partido (Denver y Johns 2013).

Sostengo que factores económicos y políticos incidieron en el proceso de “desalineación de clase” mientras que factores culturales incidieron en el de “realineación”. La transformación de la economía británica abrió la posibilidad a un distanciamiento obrero-laborista, mientras que un conjunto de elementos “culturales” hicieron más atractivas a las propuestas conservadoras. De esta manera, la gran transformación económica británica en las últimas décadas tuvo fuertes implicancias en lo que pasaría a ser una alteración de la estructura de la clase obrera británica. A su vez, la transformación cultural de esta sociedad post-industrial puso en el centro de la escena política problemáticas culturales como la ruptura con Bruselas, mayor actuación frente al crimen y terrorismo y, principalmente, la inmigración.

En este sentido, la *working class* reclama políticas autonomistas y anti-inmigracionistas que percibe que no vendrán de la mano del laborismo. Ante dicho fenómeno de desalineación, tanto la clase obrera británica como el conservadurismo confluyen en torno a cuestiones “culturales” que hacen que el primero vea en el segundo una posibilidad de mejorar sus condiciones. De esta forma, se cimenta el proceso de realineación obrera con el Partido Conservador. Considerando que en Escocia, Irlanda del Norte y Gales existen partidos nacionalistas que inciden en la lógica de realineación, propongo centrarnos en el caso de Inglaterra donde el abandono de un partido se cuantifica fácilmente con el acercamiento al otro. A su vez, al igual que el resto de Europa, las minorías étnicas tienden a ser menos favorables ante aquellos partidos que proponen restringir o cerrar las fronteras. Es por ello que a la hora de analizar el comportamiento de la *working class* deberíamos enfocarnos en la clase obrera de los pueblos, campos y suburbios donde los inmigrantes o descendientes de inmigrantes no conforman su núcleo duro como es el caso de las grandes ciudades metropolitanas.

Metodología

El presente trabajo adopta tanto un enfoque cuantitativo como cualitativo al proponer un análisis estadístico descriptivo en base a datos que iluminen sobre el fenómeno de

desalineación-realineación y, a partir de este, hacer un análisis cuantitativo que describa los procesos que llevaron a dicho fenómeno político.

La unidad de análisis es la clase obrera británica y el foco abarca las cuatro elecciones generales dadas entre el 2010 y el 2019. El caso británico es representativo del fenómeno de desalineación-realineación al tener un sistema bipartidista donde la caída de apoyos en un partido puede fácilmente contrastarse con el aumento en el otro. Para medir dicho fenómeno de desalineación-realineación analizaré el voto obrero contrastando los resultados de las Elecciones Generales británicas (2010, 2015, 2017 y 2019) con los resultados en los distritos de más bajos ingresos (MHCLG 2019).

Por su parte, analizaré la erosión del vínculo obrero con el laborismo y el conservadurismo en base a encuestas (YouGov 2023, IPSOS MORI 2017, UK&EU 2021) que indican las principales preocupaciones políticas de la *working class* agrupándolos en grandes “temas” como economía, salud, inmigración, crimen, etc. Este proceso, será contrastado con los programas políticos o *manifestos* (*Conservative Party* 2010, 2015, 2017, 2019; *Labour Party* 2010, 2015, 2017, 2019) y que tan abordadas son estas preocupaciones por los dos principales partidos ingleses entre los años estudiados. Para los manifiestos, tomaremos tanto palabras como conjuntos de palabras que hacen alusión a las temáticas que nos interesan observar. Las encuestas de opinión, por su parte, invitan a observar el nivel de apoyo obrero respecto de los principales líderes políticos de ambos partidos durante estos años. Si bien estas encuestas no agrupan las respuestas según “clases sociales” explícitamente, podemos hacer uso de las categorías que se corresponden con la *working class* como el nivel de educación, nivel de ingresos, segmentos sociales, ubicación, etc; para establecer una representación fehaciente de sus principales preocupaciones políticas.

Este análisis será realizado en base a la teoría de realineación de clases, particularmente centrado en la mirada *bottom-up* y los cambios en el electorado mismo que llevaron a dicha alteración del comportamiento electoral británico. En base a ello, se espera ofrecer un panorama acerca de un fenómeno de cambio en el comportamiento electoral recurrente en la política europea contemporánea: el creciente apoyo de la clase obrera al conservadurismo.

Contextualización: La clase obrera “*left-behind*” y el ocaso del laborismo

El laborismo fue perdiendo apoyo en los últimos años al mismo tiempo que la clase obrera inglesa, su principal base electoral de antaño, comenzó a distanciarse del mismo. Para el

actual líder laborista, Keir Starmer, el declive del laborismo se remonta a inicios del 2000 (New Statesman 2021). Para el 2003, el Primer Ministro laborista Tony Blair anunció la invasión de Irak, una decisión impopular que lo sería todavía más una vez demostrados los pretextos (o falta de ellos) para la ofensiva. Por otro lado, Starmer llegaría a opinar que la incapacidad del laborismo para defender sus viejas posturas económicas frente a la crisis del 2008 sólo acrecentó estas fracturas. Para aquellos socialistas más críticos del camino adoptado por el laborismo, la respuesta a la fractura no solo yace en la inacción, sino también la acción directa adoptada por el New Labour de Tony Blair. Para Alex Niven (2021), la naturaleza neoconservadora de las políticas de Blair no revirtió, y en algunos casos hasta retomó, los procesos de mercadización de Thatcher en educación, salud o vivienda.

Los años siguientes, bajo el gobierno del conservador David Cameron, no vieron particularmente una mejora de la condición obrera. La misma fue uno de los sectores más vulnerables a las consecuencias negativas que derivaron de la configuración económica que tanto gobiernos laboristas como conservadores impulsaron. Específicamente, las caídas en los salarios reales (Leaker 2023), el incremento en los costos de viviendas (Civitas 2019) o el incremento en las horas de trabajo (Evans y Johnson 2023) fueron fenómenos que afectaron a todos los sectores de la población inglesa pero que por causó mayores estragos entre los sectores más desfavorecidos.

Como si ello no fuera suficiente, el manejo de la crisis del 2008 y sus secuelas habían hecho de la clase obrera el sector menos propenso a terminar sus estudios superiores en el Reino Unido, con una brecha entre clases que se expande cada día más (OFFA 2017, 17). Considerando las particularidades de la *working class*, es relevante destacar también que los jóvenes blancos son hoy el grupo étnico que menos accede a los altos estudios en Inglaterra (UK Government 2022). De acceder a las universidades, los jóvenes hombres blancos de las provincias son más propensos a abandonar su educación (Quinn et al. 2005).

Este proceso se combinó con niveles extraordinarios de inmigración que, una vez más, afectaron a los sectores más desfavorecidos de la isla. Para el año 2020, la inmigración en el Reino Unido ya era más de cuatro veces lo que era a inicios de los años 80' (Sturge 2022). De estos inmigrantes, el 20% de los trabajadores que nacieron fuera del país vivían en hogares de bajos ingresos (Hughes & Kenway 2016). Para el 2017, el 57% de los solicitantes de asilo estaban residiendo en el tercio más pobre del país; cinco veces más que aquellos viviendo en el tercio más rico (Lyons & Duncan 2017). Además de ubicarse en barrios de bajos ingresos,

los inmigrantes del Gran Bretaña sobrerrepresentaban los trabajos poco calificados respecto de los trabajadores británicos (Fernandez-Reino y Rienzo 2023, 11). En otras palabras, al proceso de caída de los rubros típicos de trabajo obrero, se sumó una mayor competitividad por conseguir aquellos puestos poco calificados a los que la clase obrera británica todavía podía acceder.

En efecto, la clase obrera británica se vio envuelta en un proceso de pérdida de identidad tanto profesional como cultural. Los sindicatos, las industrias y sus compañeros de trabajo habían desaparecido. Como indica un ex ministro laborista (Rothery 2021, 56) estos cambios llevaron a que comunidades antiguamente atomizadas encuentren una desaparición de los vínculos que los unían. Embery (2020) explica la reacción de las localidades obreras frente a la escala en la que se estaba dando la inmigración a comienzos de los 2000:

(...) En su mayoría, la población local no tenía conflictos personales con los recién llegados. Su ansiedad no nacía de la intolerancia racial, sino de un sentido de repentina desorientación y dislocación. Su sentido del orden habría sido violado (...). Su sentido del orden nacía de la velocidad y escala de estos cambios, y de sus dudas acerca de su posición para hacerle frente.

Uno de los efectos más visibles de dicha tensión, ya comenzaba a marcarse con el referéndum dado el 23 de junio del 2016 cuando el 51% del electorado británico optó por salir de la Unión Europea. La clase obrera nacional, estaba sobrerrepresentada entre los votantes del *Leave* (Lord Ashcroft 2016) al ser la U.E, para muchos, la responsable de tanto la transformación económica como demográfica a la que la clase obrera británica estuvo sujeta durante las últimas décadas.

La Unión Europea que recibía 350 millones de libras a la semana, impulsaba políticas verdes y librecambistas que habían reducido los trabajos obreros nacionales y, finalmente, que imponía una determinada cuota de inmigrantes que la isla debía absorber; era un blanco fácil para las frustraciones acumuladas por la clase obrera desde la década del 70'. Según Josephine Rothery (2021):

Para ellos, la Unión Europea fue responsable de retener al Reino Unido en cuanto a políticas que podrían hacer la diferencia en sus vidas y pueblos, en la forma de agendas domésticas que puedan volver al punto de partida y revertir los efectos negativos de la desindustrialización. (P. 63)

En este contexto la clase obrera inglesa sufrió una transformación que, con el pasar de las décadas, había alterado radicalmente su estilo de vida. El proceso de desindustrialización iniciado en los años 60' dio el puntapié a una pérdida de trabajos sin precedentes en el rubro

que durante siglos había representado a la clase obrera inglesa. La pérdida de estos empleos, significó tanto un derrumbe de su prosperidad económica como el desempoderamiento de su eficacia política (Rothery 2021, 52). Específicamente la manufactura, rubro también característico de la *working class* inglesa, presentó un declive sostenido desde los años 70' comparado con el crecimiento de otros sectores productivos (Full Fact 2013). Los sindicatos también presenciaron un declive desde hace décadas con una caída de casi un quinto de sus miembros en lo que va del siglo (Tomlinson 2017). Estos, vale recordar, son considerados por muchos como el vínculo entre la clase obrera y el laborismo.

La *working class* no solo vio la desaparición de los empleos en los que trabajaron durante generaciones, sino un empeoramiento de sus condiciones de vida en cuanto a oferta laboral, salarios y costos de vida. Como si esto fuera poco, la clase obrera tampoco se vio beneficiada de las políticas de ampliación universitaria, pasando a ser el sector con menos acceso y/o permanencia en los altos niveles de estudio; por lo que tampoco encontró una posibilidad de formarse para las nuevas alternativas del mercado laboral. Como si ello fuera poco los pocos puestos de trabajo y cuotas educativas a los que la *working class* todavía podía acceder eran, para muchos obreros, ocupados por inmigrantes con estilos de vida completamente ajenos a la clase obrera autóctona.

No ha de sorprendernos entonces que, si tal era la sensación obrera generalizada, frente a la crisis del 2008, la pérdida de los trabajos tradicionales, el flujo migratorio recibido y la Unión Europea, entre otras; la única alternativa política que podía presentarse como una atractiva frente a la *working class*, debía abordar dichas preocupaciones.

En este contexto, cabe revisar cómo se enmarcaron las principales preocupaciones obreras en los programas políticos de los dos principales partidos políticos del país y como fue la recepción de ello entre el electorado *working class*. A continuación, se revisarán los *manifestos* de ambos partidos, para luego ver si dichas preocupaciones difieren en realidad del resto de los segmentos sociales a la hora de ser incorporados en programas políticos. En base a ello, revisaremos los resultados de las elecciones generales con un foco en el electorado obrero para ver qué tan exitoso fue tal proceso para tanto *Labour* como *Conservative Party*.

Sección I. Abordaje de las principales preocupaciones obreras por el laborismo y conservadurismo

I.I Análisis del programa laborista en relación a las preocupaciones obreras

La agenda del laborismo en las últimas décadas fue variando respecto de su impronta más tradicional y esto tuvo repercusiones en la fidelidad de su electorado más típico: la clase obrera inglesa. Mientras muchos se mantenían firmes en cuanto a su alineación con el laborismo, muchos otros empezaban a mirar con dudas la transformación que el *Labour* realizó durante las últimas décadas en un intento por ampliar su base electoral.

Entre fines de los años 90' y el 2010 el Laborismo, liderado por Tony Blair y su sucesor Gordon Brown, impulsa un proyecto de renovación llamado *New Labour*. Este aspiró a dar una nueva imagen al electorado británico combinando las antiguas propuestas de justicia social, inversión en la educación o la ampliación de derechos con un mayor rol del mercado y la transnacionalización en sus políticas. En muchos sentidos, este “lavado de cara” del Labour Party apuntó a reunir una base de apoyo entre la clase media y empresarial que todavía veía en el laborismo un partido muy rígido en sus propuestas de redistribución, proteccionismo y sus vínculos con los sindicatos.

Este modelo económico de “goteo hacia arriba” no se dio porque aquellos en la cima hayan resultado más exitosos o rentables. Fue impulsado por la destrucción de los sindicatos, una fuerza laboral de contratación-despido y un sistema de impuestos orquestado para beneficiar a los más pudientes (Owen Jones 2012, 164)

En definitiva, el conjunto de políticas impulsadas por este nuevo laborismo tuvo un efecto doble. Por un lado, logró ampliar su base electoral entre la clase media británica al punto en el que el New Labour pudo sostenerse por ocho años y en tres elecciones generales. Por el otro, el cambio en la representación de estos grupos tuvo, entre otros efectos, la caída de la influencia del electorado obrero (O'Grady 2018). Tal vez uno de los aspectos que mejor ejemplifica este fenómeno es el abordaje de preocupaciones tales como las políticas “verdes” o ambientalistas. Siendo un problema estadísticamente irrelevante para la *working class*, el mismo fue abordado el doble de veces frente a los conservadores en el auge de la discusión. Resulta interesante resaltar que si bien no es una de las prioridades políticas obreras, el medioambiente es una de las prioridades más grandes para las clases medias y altas.

Este cambio programático no se daba solo con ojos a la clase media y media-alta nacional. Por el contrario, a medida que la clase obrera perdía relevancia política, el laborismo comenzó a centrarse también en las minorías étnicas provenientes de Asia y África para agrandar su base electoral. Si bien es cierto que en los ocho años de gobierno laborista las

políticas sobre la inmigración oscilaron entre multiculturalismo e integración cívica; el New Labour ha sido considerado históricamente, tanto por críticos como por partidarios, como el partido de las minorías (Boulton 2021). La misma lógica, abarca cada esfuerzo del Labour por ampliar la inclusión de sexo y género:

Las mujeres y las minorías étnicas enfrentan dificultades para ser elegidas en parlamentos nacionales en todo el mundo. En el caso británico, se reconoció la necesidad de adoptar medidas específicas para ayudar a nivelar el campo de juego para ambos grupos (...). Estos debates han sido abordados más que nada por el *Labour Party*, que ha elegido la mayor parte de sus miembros de minorías étnicas y mujeres tanto a nivel relativo como absoluto. (...) Las minorías negras, asiáticas y del medio oriente, por su parte, son incluidos en las etapas de armados de lista (...) (Krook y Nugent 2016, 628)

En esta reestructuración de las prioridades políticas del Laborismo, el partido procede a adoptar cuestiones o *issues* en su agenda que abordan directamente las prioridades políticas de las clases medias y altas, dejando de lado parcial o completamente aquellas preocupaciones obreras. Tal es el caso de la inmigración. Para el *Labour Party*, los niveles de migrantes que el país venía recibiendo desde las últimas décadas no era motivo de alarma y, más aún, la cuestión debía ser abordada desde una mirada inclusiva si el partido quería mantener el apoyo reunido entre la clase media y media-alta. Como indica nuestra tabla (Tabla I), la inmigración fue una temática raramente abordada en los programas laboristas, siendo mencionada casi la mitad de veces que los conservadores en las últimas tres elecciones generales. Esto se debe, sin lugar a dudas, a que las tasas de aceptación de migrantes son mayores entre la clase media que la clase obrera (Hix, Kaufmann y Leeper 2017). Por ende, el partido que ahora apunta a reunir apoyos de una clase media cosmopolita e ilustrada, no puede permitirse abordar la inmigración como un problema y mucho menos discutir el tema que divide a su electorado tradicional de sus nuevos apoyos.

De manera similar, la Unión Europea es raramente discutida en los *manifestos*. Entre los últimos cuatro años electorales, el 2019 fue el año donde el Laborismo hizo un mayor énfasis en la U.E y sus efectos. Aun así, el Partido Conservador le dedicaba tres veces más espacio a tratar el mismo tema. No ha de sorprendernos, ya que la mayoría de las críticas a la Unión, se daban frente a la cuota de inmigrantes que Bruselas le imponía a Londres cada año (CSI Nuffield College 2018). Una vez más el laborismo evitaba abordar un tema que, estadísticamente, dividía a una clase obrera más reacia a la inmigración y una clase media cosmopolita y diversa que la aceptaba.

I.II Análisis del programa conservador en relación a las preocupaciones obreras

Como hemos dicho antes, los manifiestos políticos son los programas que los partidos publican para establecer su postura sobre las problemáticas que los mismos consideran más relevantes para el año electoral. Por eso no ha de sorprendernos que tanto el *Labour* como el *Conservative Party* abordan casi por igual las principales preocupaciones de todos los segmentos sociales. En este sentido la economía, el sistema sanitario, la industria, el crimen, las pensiones, la educación, los servicios públicos y la cuestión habitacional son tratados casi con la misma relevancia entre ambos partidos. Aun así, cabe destacar que el conservadurismo le dedica en promedio más páginas en sus programas a todos estos temas con la única excepción de los servicios públicos y las viviendas.

Previamente nos hemos referido a la inmigración, la Unión Europea y la cuestión ambiental como tres temas que ocupan un lugar secundario para el laborismo en aras de las preocupaciones de la clase media por sobre las preocupaciones obreras. De analizar estos tres *issues* en cuanto a los manifiestos conservadores, puede verse el proceso inverso.

Para el 2010, el Partido Conservador de David Cameron buscaba adoptar una posición centrista que resultase una alternativa atractiva frente al débil gobierno laborista de Gordon Brown dañado por la invasión de Irak, la crisis del 2008, escándalos de corrupción, rivalidades internas y políticas económicas impopulares. Como tal, el *manifesto* conservador del 2010 había adoptado una posición moderada que incluso evitaba discutir la inmigración, la Unión Europea y el crimen frente al programa laborista del mismo año. Incluso, el Conservadurismo de Cameron había hasta adoptado una posición ambientalista que hasta hacía mención al *issue* más que su rival de izquierda.

Pero desde el 2010 en adelante, y frente a un contexto donde el Partido Laborista apunta cada vez más a las preocupaciones de la clase media urbana, el Partido Conservador se encontraba ante la posibilidad de captar un electorado que le resultaba impenetrable tan solo unas décadas atrás: la clase obrera inglesa.

Los tres *issues* que resaltaban el cambio en las prioridades políticas del laborismo, ahora evidenciaban lo inverso en el conservadurismo. La inmigración, fue mencionada por los conservadores tan solo 7 veces en 131 páginas en el 2010. Para el 2019, esto había pasado a

ser mencionado 64 veces en 64 páginas; pasando de ser aludido cada un promedio de 0.05 páginas en el 2010 a una vez por página en el 2019.

De la mano con el problema de la inmigración, el conservadurismo menciona a la Unión Europea unas siete veces más en el 2019 de lo que lo hacía en el 2010. Pasando de mencionar a la Unión cada 0.17 páginas en el 2010 a cada 1.25 en el 2019. Este *issue*, fue priorizado por el conservadurismo haciendo uso de una pésima campaña de la dirigencia laborista que no podía establecer una posición clara frente al Brexit. En cambio, la campaña de Boris Johnson fue cuidadosamente calibrada hacia un electorado pequeño pero significativo de votantes indecisos que resonó con la geografía económica de las áreas *left-behind*, construidas sobre fuertes niveles de apoyo al Brexit (Cooper y Cooper 2020).

Por último, la cuestión ambiental fue prácticamente dejada de lado en las elecciones del 2015 y 2017 cuando las políticas verdes fueron duramente criticadas por sectores obreros que las veían como amenazas a las industrias tradicionales. Si bien para el 2019 el *issue* vuelve a cobrar relevancia, nunca volvió a cobrar la relevancia que gozó en el programa conservador del 2010. Para el 2017, el medioambiente fue mencionado tan solo un tercio en comparación con siete años atrás.

Sección II. Comparación de los programas políticos partidarios

En Gran Bretaña, los programas y propuestas políticas son establecidas mediante manifiestos. En estos, los partidos establecen tanto las iniciativas que proponen como también así las medidas que tomarán una vez sean el partido del Primer Ministro. Los manifiestos, especifican así las posturas de los partidos frente a las principales preocupaciones de los ciudadanos. Por ello, podemos ver en estos escritos que asuntos o *issues* reciben mayor prioridad para los dos principales partidos de Gran Bretaña y si coinciden o no con las prioridades de sus habitantes. Como aclaración, los manifiestos de los 4 años electorales que analizamos varían mucho en cuanto a extensión de páginas, por lo que presentaremos los resultados en base a promedios de palabras por página.

Partido	Conservative					Labour				
Año	2010	2015	2017	2019	Avg	2010	2015	2017	2019	Avg
Cantidad de Páginas	131	84	88	64	104,8	107	86	126	107	105,0
Salud	93	109	128	89	104,8	112	67	111	130	105,0
Inmigración	7	55	45	64	42,8	42	25	44	39	37,5
Unión Europea	22	50	62	80	53,5	19	21	54	47	35,3
Medioambiente	143	45	32	53	68,3	87	38	56	179	90,0
Economía	124	122	98	40	96,0	75	53	81	46	63,8
Industria	19	23	57	22	30,3	37	19	24	65	36,3
Crimen	62	66	88	60	69,0	66	38	79	84	66,8
Pensiones	8	13	22	12	13,8	20	16	9	32	19,3
Educación	101	142	127	76	111,5	184	87	93	99	115,8
Servicios Públicos	24	10	26	17	19,3	26	17	17	50	27,5
Vivienda	9	20	29	18	19,0	20	14	23	38	23,8
Beneficios	10	32	4	8	13,6	16	12	8	1	9,3
Impuestos	78	154	40	53	81,3	61	49	41	36	46,8
Niños/Familia	74	160	89	57	95,0	133	40	68	68	76,8

Fuente: Elaboración propia en base a los manifiestos oficiales conservadores y laboristas. 2010, 2015, 2017 y 2019.

Tabla I

La economía, factor indiscutiblemente relevante para todo segmento social, no presenta grandes anomalías excepto que, a excepción del 2010, el conservadurismo hizo siempre mayor mención a la economía que el laborismo con un promedio de una mención cada 0.96 páginas para el conservadurismo y 0.59 para el laborismo. La balanza se equilibra para ambos, a la hora de mencionar a la “industria” característica de la *working class* entre los 4 años electorales: una mención cada 0.33 páginas.

Al gozar de un sistema de salud público mundialmente conocido, la preocupación de la salud se relaciona intrínsecamente con la economía al ser los fondos del NHS y su administración un asunto relevante en la agenda política y partidaria nacional. En este aspecto, todo lo que respecta a “salud, NHS u hospitales” está ampliamente sobre-representado en los programas conservadores. Contrario a lo que uno podría pensar inicialmente, los conservadores dedican en promedio 1 / 5 de página más a estos asuntos que los laboristas. Particularmente en las últimas dos elecciones, el NHS fue nombrado el doble por los conservadores, habiendo nombrado al servicio en un promedio de 0.4 páginas en el 2017 y cada 0.7 páginas en el 2019. El *Labour*, tan solo lo hizo en un promedio de 0.2 y 0.3 páginas respectivamente.

Por último, el resto de los *issues* relacionados con la economía no presentan grandes disparidades en su trato entre ambos partidos. Si bien se podría pensar que el laborismo daría mayor importancia a asuntos como pensiones, problemas de vivienda o simplemente servicios públicos (donde los principales beneficiarios son los grados sociales más bajos) que los conservadores; lo cierto es que ambos partidos no presentan grandes diferencias entre sus propuestas respecto de estas preocupaciones. Sumando los 8 manifiestos en total entre ambos partidos entre el 2010 y el 2019, los servicios públicos son mencionados en un promedio de

0.25 páginas por el laborismo y 0.19 por el conservadurismo. La educación, al ser predominantemente pública en el caso británico, puede ser agrupada con estos *issues* y es mencionada con la misma regularidad, en un promedio de cada 1.20 páginas para los *tories* y de 1.09 para sus rivales políticos. Por su parte, todo lo referido a ayudas sociales (principalmente respecto a ancianos y discapacitados) es mencionado cada 0.15 páginas en los manifiestos conservadores y cada 0.18 en los manifiestos laboristas. El problema de las viviendas y la dificultad al acceso son aludidos con la misma regularidad entre ambos, cada 0.21 páginas. En definitiva, todos aquellos *issues* que refieren al gasto público y el control de la economía son mencionados generalmente con mayor frecuencia entre los programas conservadores, aunque la diferencia no es tan significativa como sí lo es para lo referido a cuestiones sociales.

A excepción del 2010, donde las secuelas de la crisis del 2008 hacían que la mayoría de las propuestas giren alrededor de problemáticas económicas; el *conservative party* pone un particular énfasis en todo lo que refería a la inmigración. Ya sea para referir a mayores esfuerzos de integración, controles de fronteras más duros o una reducción de la cuota de refugiados que se asientan en la isla, los conservadores mencionan todo lo referido a la inmigración en un promedio de una vez por cada 0.57 páginas en las últimas tres elecciones; los laboristas, cada 0.33. De manera relacionada, el partido conservador, en sus cuatro últimas elecciones menciona a la Unión Europea en un promedio de una vez cada 0.67 páginas. Si excluimos las elecciones del 2010, donde el premier plantea una postura pro-UE, la Unión Europea es mencionada casi una vez por página: cada 0.87 para ser exacto. El *Labour*, tan solo cada 0.31 en las últimas cuatro elecciones.

En sintonía con los *issues* de carácter social, el crimen, la justicia y la ley también son dados mayor relevancia en los manifiestos conservadores. Esto es particularmente cierto luego del 2010, una vez abandonada la alianza con los sectores progresistas de la Liberal Democracia; a la vez que el *Labour* abandona también una mirada ciertamente punitivista cuando Ed Miliband sucede a Gordon Brown. En estas últimas tres elecciones, el laborismo hace alusión al crimen, la ley y la justicia cada 0.61 páginas en promedio. Sus opositores, aproximadamente cada 0.90. Para comparar dichas preocupaciones, podemos tomar al *issue* del ambientalismo como referencia; mencionada cada un promedio de 0.67 páginas en los últimos cuatro manifiestos conservadores y cada 0.83 en los laboristas.

Como podemos ver, ambos partidos no presentan grandes diferencias respecto de las principales preocupaciones políticas que atraviesan a todos los grados sociales. En este sentido, como hemos visto; la educación, los servicios públicos, las pensiones, la industria y las viviendas son problemáticas presentes en ambos partidos por igual. Pero la diferencia yace en que las principales preocupaciones políticas de la clase obrera inglesa son abordadas con mayor frecuencia en los programas políticos obreros. A saber: la economía, la salud/NHS, la inmigración y la integración europea; especialmente estas últimas dos. En otras palabras, si bien ambos partidos comparten su preocupación por las temáticas que parecen cortar transversalmente a todos los *social grades*, el Partido Conservador parece complementar su programa dando mayor relevancia a temas que la *working class* considera cruciales pero que el Partido Laborista parece dejar de lado.

Sección III. *Issues* obreras: ¿Qué preocupa al sector *left behind*?

La empresa de investigación británica Ipsos Mori (2023) produce, entre otros estudios, un relevamiento mensual sobre los principales asuntos claves que preocupan a la nación. Estos, dividen a los encuestados entre varias categorías. A pesar de que la “clase obrera” no es una de ellas, el estudio divide las respuestas según grado social, nivel de educación y nivel de ingresos. Considerando que la clase obrera suele ser agrupada bajo el grado social “C2DE”, posee generalmente bajos o nulos niveles de educación y recibe los salarios más bajos, podemos tener una idea general sobre las principales preocupaciones de la *working class*.

“¿Cuáles son los principales asuntos en base a los que definirás tu voto en el 2019?”

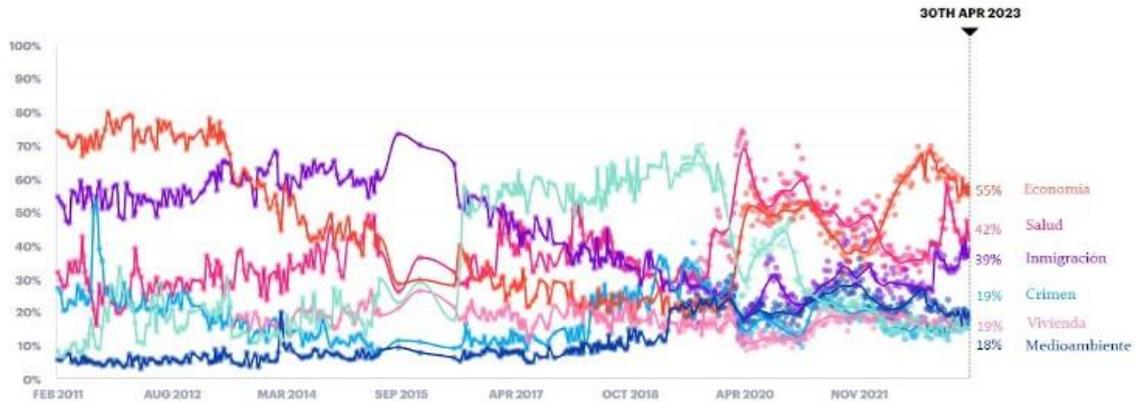
	AB	C1	C2	DE	Urbano	Rural	Graduado	No graduado
Salud/NHS/Hospitales	61	59	66	55	59	66	63	59
Europa/U.E/Brexit	65	57	55	44	55	62	61	53
Crimen/Ley y orden	33	31	34	33	33	31	28	34
Atención a ancianos y discapacitados	35	29	40	26	31	35	29	34
Inmigración	23	31	36	30	30	30	25	32
Medioambiente	37	31	27	23	30	28	34	28
Situación económica	38	29	29	23	29	34	36	27
Educación	29	28	31	20	27	25	30	26
Servicios Públicos	31	35	26	18	27	31	35	25
Inflación/costos	18	22	23	24	22	18	18	24
Vivienda	21	20	22	27	23	18	21	23
Falta de credibilidad política	24	21	28	15	21	24	19	23
Beneficios	18	17	26	22	21	19	17	22
Pobreza/Inequidad	26	22	26	18	24	20	27	21
Pensiones	21	24	26	13	20	27	19	21
Impuestos	25	19	26	14	22	15	25	18
Transporte/Caminos	20	21	14	13	17	23	16	18
Familias/Niños	19	12	24	13	17	14	16	17
Desempleo	14	14	22	16	16	15	15	17
Defensa/Seguridad	17	17	13	15	15	20	13	17

Fuente: Elaboración Propia a IPSOS MORI General Election Campaign Tracker. 20/11/2020.

Tabla II

Como podemos ver, según uno de los últimos relevos, las principales preocupaciones de las categorías que conforman características fehacientes de la clase obrera, suelen ser en orden: economía, inflación e inmigración. En contraste, aquellas categorías que representan a las clases altas suelen privilegiar la inflación sobre la economía general y la inmigración no suele ser una prioridad para estos grupos. Para aquellos con altos niveles de estudios, un grado social alto y salarios que superan las 50.000 libras, la inmigración es una cuestión mucho menos importante que *issues* como las secuelas del Brexit, la anti-política o el cuidado del medioambiente; preocupaciones que no lo son tanto para la *working class*. Puntualmente, es la inmigración el punto de disparidad más grande entre las prioridades de los sectores menos privilegiados y aquellos más privilegiados.

“¿Cuáles son los asuntos más importantes que enfrenta el país?” Respuestas de los grados sociales C2 y DE.



Fuente: YouGov. *The most important issues facing the country. Weekly Tracker.*

Gráfico I

La empresa de investigación YouGov (2023), dirige el mismo estudio desde el 2011 con un relevo actualizado cada semana. Según su categorización, los grados sociales C2, D y E se preocupan principalmente por la economía y la segunda preocupación más grande es una disputa entre el sistema de salud y la inmigración. A pesar de no tener categorías como “nivel de educación” o “nivel de salarios” para separar a los encuestados, vemos que las categorías asociadas a mayores niveles de *deprivation* también organizan sus tres principales preocupaciones como: economía, salud e inmigración. Si comparamos los resultados de la media de los encuestados con los grados sociales más altos, tendríamos resultados muy similares. La *social grade* C2DE, por otro lado, da mucha mayor importancia a la inmigración con el promedio nacional y, como sugiere también Ipsos Mori, menor importancia a asuntos como el ambientalismo.

Considerando la gran importancia que la clase obrera otorga a la inmigración, una encuesta realizada por Public First (2023) confirma que la aceptación de los inmigrantes, sean legales o ilegales, especializados o sin especialización, europeos o por fuera de la UE; encuentran menor aceptación entre los sectores con un grado social más bajo, menores niveles de educación y de las regiones más desfavorecidas del Reino Unido.

Sección IV: Contraste de prioridades. Desalineación laborista y realineación conservadora.

¿Cuáles de los siguientes cree ud. que son los asuntos más importantes a los que el país se enfrenta? Elija por favor hasta tres. Respuestas entre grados sociales C2,D,E en las fechas más cercanas a cada elección general. Contrastado con el promedio de menciones por página, para cada tema, en los manifiestos políticos de cada año electoral (2010 - 2019)

	2011-0 2-15	CON 2010	LAB 2010	2015-0 5-12	CON 2015	LAB 2015	2017-0 6-07	CON 2017	LAB 2017	2019-1 2-16	CON 2019	LAB 2019
La economía	74%	0,95	0,7	45%	1,45	0,62	21%	1,11	0,64	20%	0,63	0,43
Inmigración y Asilo	54%	0,05	0,39	56%	0,65	0,29	44%	0,51	0,35	22%	1	0,36
Salud	32%	0,71	1,05	49%	1,3	0,78	40%	1,45	0,88	50%	1,39	1,21
Crímen	27%	0,47	0,62	6%	0,79	0,44	12%	1	0,63	23%	0,94	0,79
Impuestos	21%	0,6	0,57	10%	1,83	0,57	4%	0,45	0,33	5%	0,83	0,34
Pensiones	16%	0,06	0,19	9%	0,15	0,19	8%	0,25	0,07	9%	0,19	0,3
Education	13%	0,77	1,72	12%	1,69	1,01	7%	1,44	0,74	11%	1,19	0,93
GB dejando la U.E	8%	0,17	0,18	24%	0,6	0,24	53%	0,7	0,43	57%	1,25	0,44
Vida familiar e infantil	8%	0,56	1,24	8%	1,9	0,47	3%	1,01	0,54	7%	0,89	0,62
El medioambiente	6%	1,09	0,81	7%	0,54	0,44	5%	0,36	0,44	20%	0,83	1,67
Vivienda	0%	0,07	0,19	19%	0,24	0,16	10%	0,33	0,18	18%	0,28	0,36
Beneficios	0%	0,08	0,15	30%	0,38	0,14	11%	0,05	0,06	15%	0,13	0,01

Fuentes: Elaboración propia en base a YouGov. *The most important issues facing the country. Weekly Tracker.* Manifiestos 2010, 2015, 2017 y 2019 del Partido Laborista y Partido Conservador (Ver anexo)

Tabla III

Para Febrero del 2011, YouGov realiza el primer relevamiento de su rastreo semanal respecto de las principales preocupaciones políticas que afectan al país. Nueve meses después de las elecciones que dieron por ganador a David Cameron, la principal preocupación obrera fue por lejos la economía, con el 74% de los encuestados eligiendo a la misma entre sus respuestas. A pocos años de la crisis del 2008 que el laborismo debió afrontar como gobierno, no ha de sorprendernos que la misma sea abordada con mayor frecuencia por el conservadurismo que por el entonces partido gobernante. Aun así, tanto el discurso como las propuestas conservadoras solo parecieron lograr una victoria parcial. En cada uno de los *issues* que más preocupaban a la clase obrera británica, el laborismo hizo mayor mención a los mismos que el conservadurismo con la excepción de la economía y, sorprendentemente, el medioambiente.

Si bien la economía, como indican los datos, era una prioridad política para la clase obrera en ese año, muy distinto es el caso de la protección ambiental. En otras palabras, el

conservadurismo estuvo lejos de abordar los *issues* principales de la *working class*, mientras que el laborismo hizo mención a cada uno de ellos de igual o mayor forma que su rival político.

Como se había explicado anteriormente, el partido de David Cameron adoptó un discurso distinto y moderado con el fin de captar votos entre los amplios sectores desilusionados con el New Labour. El resultado fue un parlamento sin mayorías donde solo la alianza a último momento con los Liberal Demócratas le permitió al conservadurismo designar un Primer Ministro. Sin lugar a dudas, y considerando la fuerte impopularidad del laborismo para la campaña del 2010, resulta evidente que el Partido Conservador debía cambiar su estrategia en las elecciones siguientes si quería garantizar una victoria en las reelecciones y, más aún, ampliar su base electoral.

Las elecciones del 2015 marcaron un quiebre con la estrategia adoptada cinco años antes. La inmigración había reemplazado a la economía como prioridad política de la clase obrera. Esto le daba al conservadurismo la oportunidad que estaba esperando. Al no poder fácilmente captar votos de las masas de inmigrantes por ser, como su nombre lo indica, conservadores respecto del control de fronteras; el conservadurismo podría ampliar su base electoral dirigiendo su discurso histórico a las ahora preocupadas clases obreras. El Laborismo, en cambio, venía construyéndose hace décadas como el partido de las minorías, las clases letradas y progresistas. Bajo ningún contexto entonces, podía el *Labour* abarcar directamente la principal preocupación de la clase obrera para el 2015: la inmigración.

Como hemos visto, en gran medida las críticas de la Unión Europea venían de la mano de problemáticas más profundas respecto del dinero enviado a Bruselas cada año y la cuota de inmigrantes recibida por la isla. Una vez más, el Partido Conservador se encontraba en ventaja. El mismo podía comenzar a prometer políticas de recorte con la U.E para redirigir ese dinero a los servicios públicos, de salud y educación. Tales promesas, recién comenzaban a ser consideradas con la pérdida de votos frente a un incipiente UKIP en el 2015.

En el resto de las prioridades obreras para el 2015, el conservadurismo abordó cada uno de los *issues* más que sus opositores, con la única excepción del sistema de pensiones. Las primeras cinco prioridades obreras fueron, por orden: inmigración, salud, economía, beneficios y la U.E. Todas ellas fueron mencionadas más del doble que en el *manifesto* Laborista.

Este fenómeno se repitió en el 2017 con una diferencia menos amplia entre ambos partidos. Ahora, el foco se había corrido hacia la Unión Europea, la principal preocupación política de la clase obrera para este año. El *Labour Party* no había podido definir una postura partidaria clara respecto del referéndum del Brexit en el 2016 y es por ello que tanto la Unión Europea como la Inmigración fueron tratados raramente y con ambigüedades en su programa político.

La salud, la economía y el crimen, fueron las otras principales preocupaciones obreras. El conservadurismo mantuvo una mayor frecuencia de todas ellas en su programa, pero el laborismo había aprendido de las últimas elecciones y había incorporado todos estos issues más que en el 2010. Aún más, el conservadurismo puso toda su atención en el Brexit, mientras que el resto del *manifesto* fue para muchos uno confuso, débil y hasta controversial; redoblando la apuesta sobre un programa económico que resonaba poco con la *working class*, especialmente en el área de salud, que era la tercera principal preocupación obrera. Si bien los conservadores formaron una mayoría una vez más, los conservadores perdieron cierto apoyo obrero que optó por el programa económico laborista para el 2017.

Para el 2019, el escenario había cambiado una vez más. La Unión Europea era una vez más una prioridad política para la clase obrera pero con aún mayor énfasis que en las últimas elecciones. Como se había explicado, el laborismo de Jeremy Corbyn presenció muchas dificultades para delimitar una postura consensuada al interior del partido. Aún peor, el partido había cambiado de postura varias veces antes de definirse como Pro-Remain o Pro-U.E. Por el contrario, el Partido Conservador había definido a Boris Johnson como su representante, uno de los voceros más importantes del movimiento del Brexit, con vasta experiencia política como alcalde de Londres y con un carisma superior al de sus predecesores y rivales.

El laborismo dio su mejor esfuerzo por equilibrar el campo de batalla político y trasladarlo por fuera de la cuestión europea. Las cinco prioridades políticas de la *working class* para el 2019 fueron: U.E, salud, crimen, inmigración y economía. Excepto el *issue* de la inmigración, el laborismo pudo hacer una mención frecuente de estos *issues* en su programa político. Pero, una vez más, el Partido Conservador no solo lo hizo con más frecuencia. Sino que supo acertar el *issue* que iba a resultar decisivo para el voto de muchos. La Unión Europea fue mencionada tres veces más por los conservadores que por los laboristas, y los resultados demostrarían que el voto del Leave (abrumadoramente obrero) fue capitalizado exitosamente por el ahora Primer Ministro Boris Johnson.

Sección V: Análisis del voto obrero

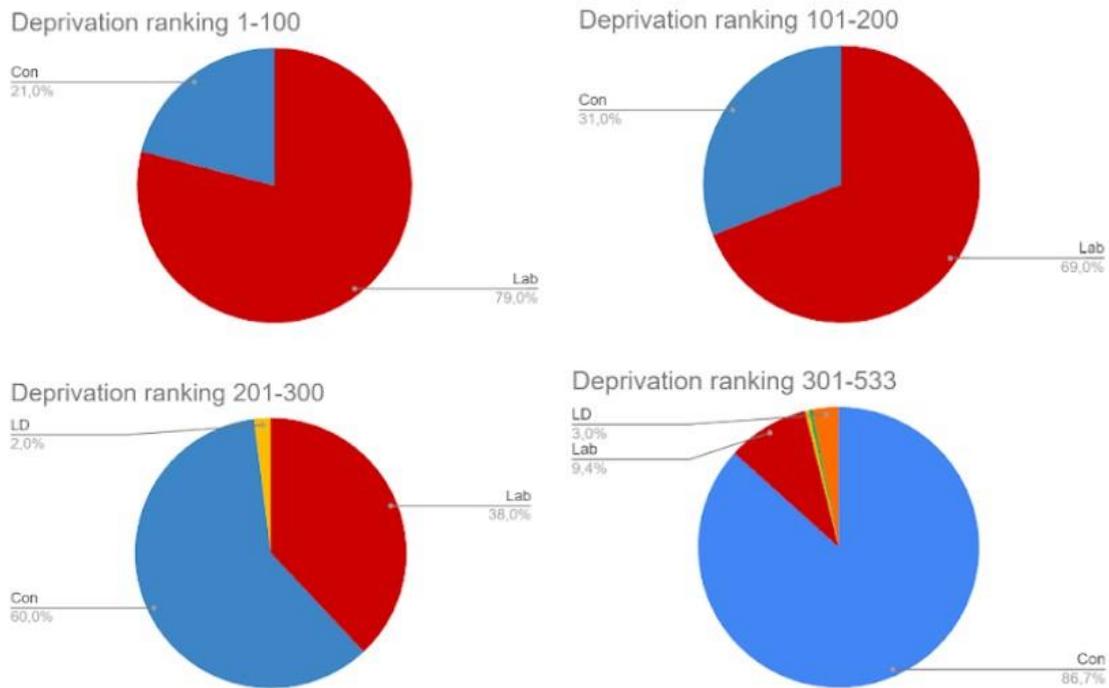
Este análisis contrasta los resultados por distrito de las elecciones generales del 2010, 2015, 2017 y 2019 (House of Commons Library 2023) con los índices de *deprivation* del 2010, 2015 y 2019 (MHCLG 2019). Se conoce como “*deprivation*” al conjunto de indicadores que refieren a la pobreza, inequidad o simplemente desventaja en cuanto al acceso a ciertos servicios o beneficios. Para el caso británico, esto se indica generalmente mediante el *English Index of Multiple Deprivation* que publica el Ministerio de Vivienda, Comunidades y Gobierno Local de Gran Bretaña. En primer lugar, se delimita un recorte que se enfoque en las 533 *constituencies* inglesas de las 650 británicas. La razón es que Gales, Escocia e Irlanda del Norte, a diferencia de Inglaterra, presentan otras características en cuanto a sus elecciones ya que en los resultados de los partidos regionales como el *Plaid Cymru*, el *Scottish National Party* o *Sinn Féin* rigen otros factores como disputas históricas, nacionalismos, reclamos de autonomía económica, etc. que no se abarcaran en este trabajo.

Organizado en orden ascendente, el primer distrito en el ranking de *deprivation* será el más desfavorecido en cuanto a acceso a servicios y beneficios y aquél con el número más alto, será el más favorecido. De esta manera, aquellos entre el ranking 1 y 100 serán los cien distritos más pobres y aquellos entre 433-533 los cien más ricos. Si el punto medio es el distrito en el ranking 266, podemos decir que los 100 distritos por debajo de la media (rankings 150 a 250 por elegir una muestra) son una buena representación de lo que serían los distritos obreros. Este recorte muestra algo interesante.

Aquellos entre los 100 distritos más *deprived* concentran hasta casi un 80% de votos laboristas. Por su parte, los 200 distritos más pudientes, concentran hasta un 86% de votos conservadores. Consecuentemente, aquellos entre los 100-200 distritos más *deprived* votan hasta un 69% al laborismo y, finalmente, aquellos entre los 200-300, tan solo un 38%. Podríamos pensar entonces que mientras más *deprived* sea un distrito, más probable es que este vote al laborismo y que mientras menos *deprived* sea, más chances haya de que vote a los *tories*. Esto puede ser cierto, como demuestran los datos, para los “extremos” del espectro. Pero uno podría pensar también, equivocadamente, que los votos conservadores pasarían a predominar recién entre los puestos 250-350 de los distritos más *deprived*, al ser el punto medio. La evidencia muestra, por lo contrario, que ya entre los puestos 150 a 200 de las *constituencies* más *deprived*; es decir, entre distritos muchos más desfavorecidos que el promedio nacional, los conservadores agrupan hasta un 60% de los votos. En otras palabras,

excluyendo los distritos en situación de pobreza extrema, ya para el segundo y tercer decil de los distritos más *deprived*, vemos una mayoría abrumadoramente conservadora.

Resultados electorales del 2019. Agrupados por ranking de *deprivation*.

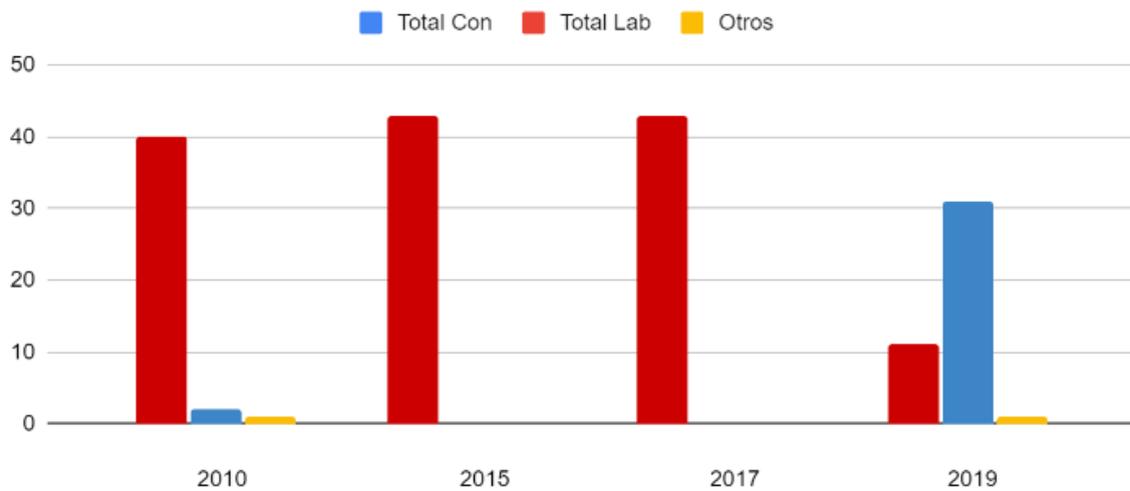


Fuente: Elaboración propia en base a *House of Commons Library: Deprivation in English constituencies 2019. House of Commons Library: General Election 2019*

Gráfico II

Analizando los distritos entre el ranking 150 y 250 (Gráfico IV) ordenados por *deprivation* descendente, vemos cuatro resultados diferentes. En el 2010, los conservadores consiguen una ventaja de 9 puntos por sobre los laboristas en estos distritos. Para el 2015, ambos partidos se desempeñaron por igual con 49.5% cada uno. Para el 2017, los laboristas consiguen una ventaja del 17% por sobre los *tories*. Costaría creer que tan solo dos años después de ese resultado, los conservadores obtendrían una ventaja del 19% sobre el laborismo. Es decir, entre algunos de los distritos electorales más desfavorecidos de Inglaterra, los conservadores fueron capaces de pasar de un 41.6% de los votos a 59.4% en dos años.

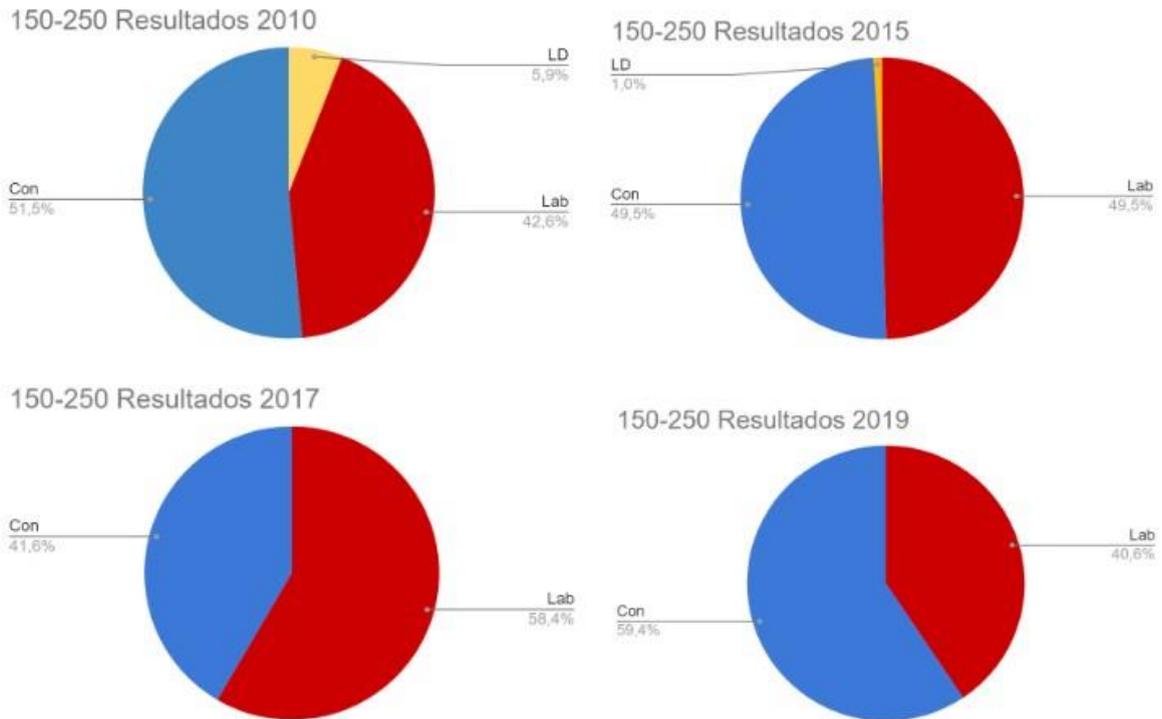
Resultados 2010-2019 en la "Red Wall"



Fuente: Elaboración propia en base a *House of Commons Library: Deprivation in English constituencies 2019*. *House of Commons Library: General Election 2019*

Gráfico III

Por su parte, a la hora de analizar los resultados electorales entre los distritos obreros no hay mejor recorte que el de la llamada “Red Wall” (Gráfico III), que comprende a los 43 distritos ingleses que han sido históricamente representados por el laborismo. Estos son comprendidos por una población predominantemente obrera y una dependencia histórica en industrias como la minería, la metalurgia y la manufactura. Sus índices de *deprivation* son variados, lo que no ha de sorprendernos ya que algunos de estos distritos eran industriales y *working class* a principios del siglo XIX pero dejaron de serlo con el pasar de las décadas. Aun así, el promedio de los rankings de *deprivation* entre la Red Wall inglesa es de 149. Entre el 2010 y el 2017 el comportamiento electoral no cambia, a excepción de que solo en el 2010 hay dos distritos en donde triunfan los *tories*. El cambio más llamativo, y que despertó el interés de analistas en todo el mundo, fue la reducción de 43 a 11 distritos laboristas y el incremento de 0 a 31 distritos conservadores del 2017 al 2019 entre las *constituencies* de la *Red Wall*.

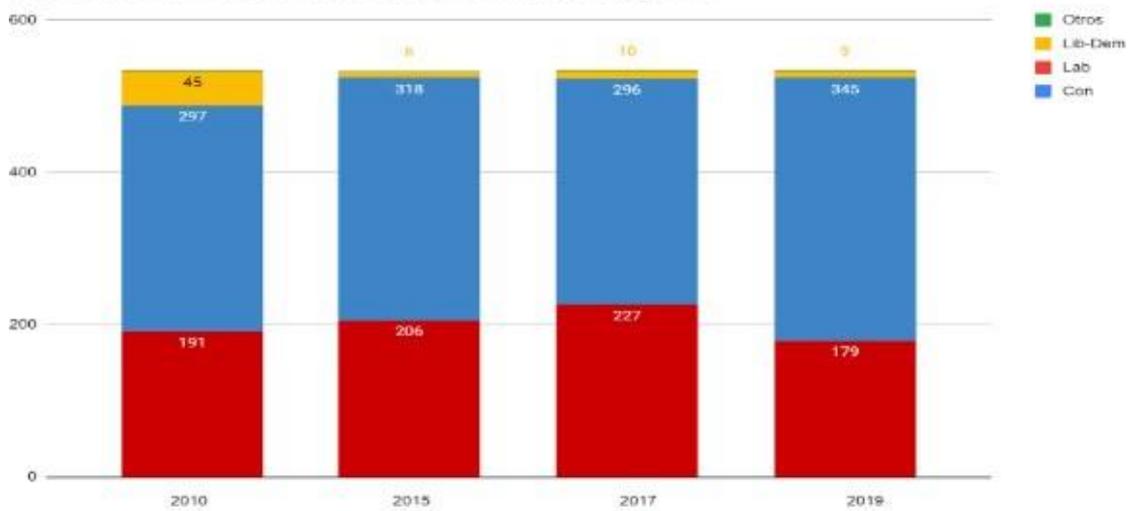


Fuente: Elaboración propia en base a *House of Commons Library: General Election 2010, 2015, 2017 y 2019. House of Commons Library: Deprivation in English constituencies 2019.*

Gráfico IV

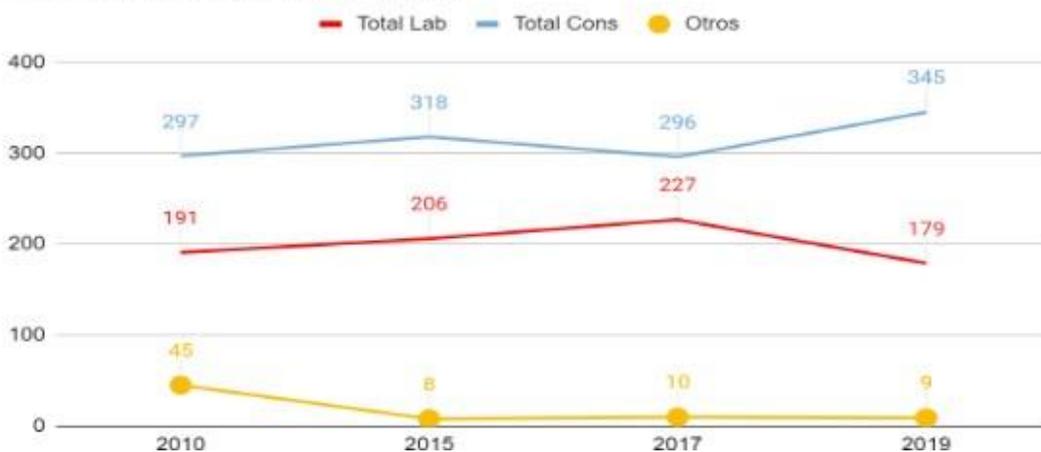
Si consideramos la desalineación como la erosión del vínculo entre un partido y su electorado, los distritos por encima de la pobreza extrema pero por debajo del promedio nacional, como específicamente la Red Wall, han dado indicios de este proceso. Esto es evidente al considerar que ciertos recortes, que parecían ofrecer una base de apoyo inmutable al *Labour Party* durante años, fueron una fuente de votos indispensable para la victoria conservadora del 2019 como indican nuestros gráficos (Gráficos II, III y IV) y un fenómeno sintomático de lo que serían los resultados a nivel nacional (Gráficos V y VI).

Resultados electorales en las 533 constituciones inglesas



Elecciones Generales 2010-2019

Constituencies conseguidas por partido



Fuente: Elaboración propia en base a House of Commons Library 2010-2019.

Gráfico V y VI

Conclusiones

Esta tesina ha intentado responder a la pregunta sobre ¿cómo cambió la alineación política del electorado obrero inglés en relación al laborismo y el conservadurismo desde el 2010 al 2019? Se ha argumentado que las transformaciones en la composición social inglesa generaron tanto cambios de prioridades entre los partidos políticos como en las clases sociales. En este sentido, la *working class* inglesa desarrolló nuevas preocupaciones políticas que, en un intento de maximizar votantes, confluyó más con las prioridades políticas del conservadurismo que las del laborismo.

Para evidenciar esto, se delimitaron las principales preocupaciones políticas de la clase obrera de Inglaterra en base a encuestas de opinión que las agrupan tanto como indicadores en sí mismos (YouGov 2023) como elementos decisivos de voto (IPSOS Mori 2023). En base a los mismos, se contrastaron las menciones a dichos *issues* entre los programas políticos electorales de los dos principales partidos de Inglaterra. El resultado fue una clara correlación entre las principales preocupaciones políticas de la clase obrera inglesa y las propuestas mencionadas en los *manifestos* conservadores por encima de los laboristas. Particularmente posterior al 2010, se había delimitado un patrón donde las principales preocupaciones políticas que abarcaban a todos los segmentos sociales son mencionadas en mayor o menor medida por los conservadores. Lo particularmente relevante es como, aquellas preocupaciones que inquietaban más a la clase obrera que a otros segmentos, fueron destacadas con mayor frecuencia por los conservadores y raramente tratadas por los laboristas.

A partir de esto pudo corroborarse que una vez incorporadas temáticas como la inmigración o la salida de la Unión Europea en el programa conservador, el conservadurismo fue capaz de encontrar una base electoral que se sentía “dejada atrás” por el partido laborista que históricamente lo representaba. En un intento de capitalizar votos frente a una clase obrera debilitada, el *Labour Party* hace mayor énfasis en temáticas de inclusión, apertura de fronteras y ambientalismo. Temáticas secundarias para la *working class*, que vio un abrupto cambio de vida con el pasar de las últimas décadas. El comienzo de este proceso que llamamos de “desalineación”, supo ser captado por el *Conservative Party* post-2010 para ofrecerle a la clase obrera inglesa lo que quería escuchar para transformar este proceso en uno de “realineación”, ofreciendo mayor inversión en la industria nacional, autonomía frente a la U.E y mayor control sobre las fronteras, entre otras cosas.

Así, la clase obrera inglesa se convirtió en un elemento valioso para el desempeño electoral conservador. Contrario a lo que podía creerse inicialmente, los resultados de las últimas cuatro elecciones generales (House of Commons Library 2010-2019) evidenciaron que efectivamente este proceso de realineación obrera-conservadora había sido exitoso. Aún más, los resultados electorales constataron que aquellos distritos o *constituencies* clasificables como “obreros” (House of Commons Library 2010-2019) fueron indispensables para dar los últimos tres triunfos electorales a los *tories*.

Los resultados de las siguientes elecciones generales, demostrarán si el proceso de desalineación obrera-laborista es uno permanente y fácilmente mantenido por los conservadores en caso de sostener un discurso anti-europeísta y anti-fronteras abiertas o si, por el contrario, un cambio de liderazgo y programático es todo lo que el laborismo necesita para recuperar su electorado histórico.

A su vez, investigaciones futuras deberán interrogar si este es un fenómeno global extrapolable a casos similares en la Francia de Le Pen o los Estados Unidos de Trump donde, salvando las diferencias, las clases obreras fueron una pieza fundamental de la base de apoyo conservadora. En caso de responder afirmativamente, resultaría interesante ahondar en las posibles respuestas del laborismo por formar alternativas tentadoras ante los conservadurismos mundiales y las posibles estrategias que estos últimos pueden poner en marcha para retener o recuperar estos apoyos.

Bibliografía

- Berelson, Bernard, Lazarsfeld, Paul y McPhee, William. 1954. *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago University Press.
- Best, Robin. 2011. The declining electoral relevance of traditional cleavage groups. *European Political Science Review* (2011), 3:2. 279-300. European Consortium for Political Research. doi:10.1017/S1755773910000366
- Bischoff, Carina. 2013. "Electorally unstable by supply or demand? – an examination of the causes of electoral volatility
- Blee, Kathleen, y Creasap, Kimberly. 2010. "Conservative and Right-Wing Movements." *Annual Review of Sociology* 36:269-286.
- Bornschier, Simon, y Kriesi, Hanspeter. 2011. *The Populist Right, the Working Class, and the Changing Face of Class Politics*. Oxfordshire: Routledge.
- Bornschier, Simon, Hausermann, Silja; Zollinger, Delia y Colombo, Celine. 2021. "How "Us" and "Them" Relates to Voting Behaviour-Social Structure, Social Identities, and Electoral Choice." *Comparative Political Studies* 54 (Sage Publications): 2087-2122.
- Boulton, Adam. 2021. "Labour's bedrock support from ethnic minorities is eroding, but not enough yet for Tory landslide." *Sky News*, July 13, 2021. <https://news.sky.com/story/labours-bedrock-support-from-ethnic-minorities-is-eroding-but-not-enough-yet-for-tory-landslide-12354891>.
- Brief, Arthur, Konovsky, Mary, Goodwin, Rik., y Link, Karen. 1995. "Inferring the meaning of work from the effects of unemployment". *Journal of Applied Social Psychology*, 25(8), 693–711. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1995.tb01769.x>
- Brooke, Sam. 2021. "Does the 'red wall' really exist – and will Labour win it back?". *Yorkshire Live*. <https://www.examinerlive.co.uk/news/local-news/red-wall-really-exist-labour-19868934>
- Calvert, Peter. 1982. *The Concept of Class: An Historical Introduction*. Londres: Hutchinson Publishing Group.
- Centre for Social Investigation. 2018. "People's Stated Reasons for Voting Leave or Remain." *Nuffield College*. <http://csi.nuff.ox.ac.uk/?p=1153>.
- Civitas. 2019. "Index of Rents vs Prices since 2005." Should the Bank of England be responsible for controlling house prices? <https://civitas.org.uk/2019/04/11/should-the-bank-of-england-be-responsible-for-controlling-house-prices/>.
- Conservative Party. *Conservative Party Manifesto* 2010, 2015, 2017 y 2019. Deryn Manifesto. <https://manifesto.deryn.co.uk/party/conservative/>
- Cooper, Luke y Cooper, Christabel . 2020. "'Get Brexit Done': The New Political Divides of England and Wales at the 2019 Election." *The Political Quarterly* 91, no. 4 (Diciembre): 751-761. <https://doi.org/10.1111/1467-923X.12918>.
- Cutts, David; Goodwin, Matthew J.; Heath, Oliver y Surrige, Paula. 2020. Brexit the 2019 general election and the realignment of British politics. University of Birmingham. Research at Birmingham. DOI: 10.1111/1467-923X.12815.
- Dassonneville, Ruth. 2016. "Volatile Voters, Short-Term Choices? An Analysis of the Vote Choice Determinants of Stable and Volatile Voters in Great Britain." *Journal of Elections Public Opinion and Parties* 26:1-30.
- Denver, David, y Roberts, John. 2003. *Elections and Voters in Britain*. Londres: Palgrave Macmillan.

- Embery, Paul, y Thomas, Sean. 2020. "Left behind: how Labour betrayed its base." *The Spectator*, November 28, 2020. <https://www.spectator.co.uk/article/left-behind-how-labour-betrayed-its-base/>.
- Evans, Geoffrey y Tilley, James. 2011. *How Parties Shape Class Politics: Explaining the Decline of the Class Basis of Party Support*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Evans, Geoffrey y Tilley, James. 2017. *The New Politics of Class: The Political Exclusion of the British Working Class*. Oxford: Oxford University Press.
- Evans, Geoffrey y Norris, Pippa. 1999. "Critical Elections: British Parties and Voters in Long-term Perspective". SAGE publications. ISBN 0-7619-6019-8
- Evans, Siân y Johnson, Ann. 2023. "Employment in the UK: August 2023". Office for National Statistics. <https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peopleinwork/employmentandemployeetypes/bulletins/employmentintheuk/latest>
- Fairclough, Norman. 2000. *New Labour, New Language?. The Making of the New Language of New Labor*. Oxfordshire: Routledge.
- Fernandez-Reino, Mariña, y Rienzo, Cinzia. 2023. "Migrants in the UK labour market: an overview." *The Migration Observatory*. <https://migrationobservatory.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2019/07/MigObs-Briefing-Migrants-in-the-UK-labour-market-an-overview.pdf>.
- Fieldhouse, Edward; Green, Jane; Evans, Geoffrey; Mellon, Jonathan; Prosser, Cristopher; Schmitt, Hermann y Van der Eijk, Cees. 2020. *Electoral Shocks: The Volatile Voter in a Turbulent World. The Rise of the Volatile Voter*. Oxford: Oxford University Press.
- Foote, Geoffrey. 1985. *The Labour Party's Political Thought*. Oxfordshire: Palgrave Macmillan.
- Fox, Stuart. 2013. *Social Change and the Evolution of the British Electorate*. Lancaster: University of Lancaster.
- Full Fact. 2013. "Did Labour decimate manufacturing?". *Full Fact*. <https://fullfact.org/economy/did-labour-decimate-manufacturing/>.
- Hix, Simon; Kaufmann, Eric y Leeper, Thomas. 2017. "UK voters, including Leavers, care more about reducing non-EU than EU migration". *London School of Economics Blog*. <https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2017/05/30/uk-voters-including-leavers-care-more-about-reducing-non-eu-than-eu-migration/>
- House of Commons Library. 2023. "UK Election Statistics: 1918-2023: A century of elections". UK Parliament. <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/cbp-7529/>
- Hughes, Ceri, y Kenwey, Peter. 2016. "Foreign-born people and poverty in the UK." *Joseph Rowntree Foundation*. <https://www.jrf.org.uk/report/foreign-born-people-and-poverty-uk>.
- IPSOS. 2020. "IPSOS Issues Index". IPSOS Mori (2017-2020). <https://www.ipsos.com/en-uk/news-and-events/news>
- Irving, Terry. 1994. "Labourism: A Political Genealogy". *Labour History - Journal of Labour and Social History* 66: 1-13.
- Jennings, Will, y Stoker, Gerry. 2018. "The Divergent Dynamics of Cities and Towns: Geographical Polarization After Brexit." *The Political Quarterly Publishing*.
- Johnston, Ron; Pattie, Charles y Manley, David. 2016. "Britain's changed electoral map 2015: The importance of geography." *The Geographical Journal*.
- Jones, Owen. 2012. "Chavs: the demonization of the Working Class". Verso Books. 978-1844678648

- Jump, Robert y Michell, Jo. 2020. Deprivation and the electoral geography of Brexit. Institute of Political Economy, Governance, Finance and Accountability, University of Greenwich. DOI:10.13140/RG.2.2.10133.88804
- Kangasooriam, James y Simon, Elizabeth. 2021. "Red Wall: The Definitive Description". SAGE Journals. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/20419058211045127>
- Krekó, Peter, y Juhász, Attila. 2017. *The Hungarian far right: social demand, political supply and international context*. Stuttgart: Ibidem.
- Kriesi, Hanspeter. 1998. *The Transformation of Cleavage Politics. European Journal of Political Research*. Dordrecht: Kluwer Academic Publisher.
- Krook, Mona Lena, y K Nugent, Mary. 2016. "Intersectional institutions: Representing women and ethnic minorities in the British Labour Party." *Party Politics* 22 (Octubre): 620-630. 10.1177/1354068816655564.
- Labour Party. *The Labour Party Manifesto* 2010, 2015, 2017 y 2019. Deryn Manifesto. <https://manifesto.deryn.co.uk/party/labour/>
- Langsaether, Peter. 2018. *Class Voting and the Differential Role of Political Values: Evidence from twelve West-European Countries*. Oslo: University of Oslo.
- Leaker, Debra. 2023. "LFS: Total actual weekly hours worked (millions): UK: All: SA." Office for National Statistics. <https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peopleinwork/employmentandemployeetypes/timeseries/ybus/lms>.
- Lord Ashcroft. 2016. "How the United Kingdom voted on Thursday... and why." Lord Ashcroft Polls. <https://lordashcroftpolls.com/2016/06/how-the-united-kingdom-voted-and-why/>.
- Lyons, Kate, y Duncan, Pamela. 2017. "It's a shambles': data shows most asylum seekers put in poorest parts of Britain." *The Guardian*, April 9, 2017. <https://www.theguardian.com/world/2017/apr/09/its-a-shambles-data-shows-most-asylum-seekers-put-in-poorest-parts-of-britain>.
- Mair, Peter. 1999. *Party System Change: Approaches and Interpretations*. Oxford: Clarendon Press.
- Mellon, Jonathan; Evans, Geoffrey; Fieldhouse, Edward; Green, Jane y Prosser, Cristopher. 2018. Brexit or Corbyn? Campaign and Inter-Election Vote Switching in the 2017 UK General Election. Campaign and Inter-Election Vote Switching in the 2017 UK General Election, Parliamentary Affairs, DOI: org/10.1093/pa/gy001
- Ministry of Housing, Communities and Local Government. 2019. The English Indices of Deprivation 2019 (IoD2019). https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/835115/IoD2019_Statistical_Release.pdf
- Niven, Alex. 2021. "Blairism failed Working-Class People". Jacobin. <https://jacobin.com/2021/04/tony-blair-working-class-new-labour-inequality>
- O'Grady, Tom. 2018. "Careerists Versus Coal-Miners: Welfare Reforms and the Substantive Representation of Social Groups in the British Labour Party." *Comparative Political Studies* 52, no. 4 (Julio). <https://doi.org/10.1177/0010414018784065>
- OFFA Office for Fair Access. 2017. "OFFA Monitoring Outcomes Report 15/16." Office for Fair Access. <https://www.offa.org.uk/wp-content/uploads/2017/06/OFFA-Monitoring-Outcomes-Report-2015-16-Final.pdf#page=17>.
- Public First. 2023. "Public First Poll for UK." Public First. https://www.publicfirst.co.uk/wp-content/uploads/2023/03/PF_UUK.pdf.

- Quinn, Jocey; Slack, Kim; Thexton, Wayne y Noble, John. 2005. "Rethinking working-class 'drop-out' from university." Joseph Rowntree Foundation. <https://www.jrf.org.uk/report/rethinking-working-class-drop-out-university>.
- Ray, Diane. 2008. Tony Blair, the promotion of the "active" educational citizen, and the middle-class hegemony. En "Blair's educational legacy?". University of Cambridge. Oxford Review of Education, Vol. 34, no. 6
- References
- Rothery, Josephine. 2021. 'Left Behind, Looking Forward': The 2019 General Election, the Red Wall and the Labour Party. Canterbury, Inglaterra: Canterbury Christ Church University. <https://repository.canterbury.ac.uk/download/bd801f36136046f8e3ea9cc07ed8839baa151675a15e0a46af7fd965e2170faf/2051881/Left%20Behind%20Looking%20Forward-%20The%20General%20Election%20of%202019%20the%20Red%20Wall%20and%20the%20Labour%20Party.pdf>.
- Scothorne, Rory. 2022. Five years on, what was the meaning of the 2017 general election?. The New Statesman. <https://www.newstatesman.com/comment/2022/06/five-years-on-what-was-the-meaning-of-the-2017-election>
- Sturge, Georgina. 2022. "Migration statistics - House of Commons Library." Commons Library. <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/sn06077/>.
- Tomlinson, Daniel. 2017. "Trade union membership has fallen further than ever before • Resolution Foundation." Resolution Foundation, May 31, 2017. <https://www.resolutionfoundation.org/comment/trade-union-membership-has-fallen-further-than-ever-before/>
- UK Government. 2022. "Entry rates into higher education - GOV.UK Ethnicity facts and figures." Ethnicity facts and figures. <https://www.ethnicity-facts-figures.service.gov.uk/education-skills-and-training/higher-education/entry-rates-into-higher-education/latest>.
- UK In a Chaning Europe. 2022. Understanding the Red Wall: Politics and identity in the new electoral battlegrounds. <https://ukandeu.ac.uk/research-papers/understanding-the-red-wall-politics-and-identity-in-the-new-electoral-battlegrounds/>
- UK Parliament. 2022. About Parliament. Recuperado de <https://www.parliament.uk/about/>
- Van der Bruij, Wouter y Van Spanje, Joost. 2009. "Immigration, Europe and the 'New' Cultural Dimension". European Journal of Political Research 48(3):309 - 334. DOI:10.1111. https://www.researchgate.net/publication/229454293_Immigration_Europe_and_the_'New'_Cultural_Dimension
- Watkiss, Jasmine. 2017. Do areas with more inmigration always vote Labour? CambridgeshireLive. <https://www.cambridge-news.co.uk/news/areas-more-immigration-always-vote-13073361>
- Webb, Paul. 2000. The Modern British Party System. SAGE Publications. London.
- Weber, Max. 2002. "Economía y Sociedad". Fondo de Cultura Económica. México, D.F. <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/08/max-weber-economia-y-sociedad.pdf>
- YouGov. 2023. "The most important issues facing the country". YouGov UK. <https://yougov.co.uk/topics/education/trackers/the-most-important-issues-facing-the-country>